

## CERAMICA ARQUEOLOGICA DE SAN CRISTOBAL ECATEPEC

Por WILFRIDO DU SOLIER MASSIEU

**E**L presente trabajo viene a completar el estudio iniciado con la interpretación<sup>1</sup> de una pintura mural, encontrada en el interior de una cueva que se halla en la zona arqueológica sobre la falda del cerro de la Cruz, en San Cristóbal Ecatepec, (Lám. C, fot. 2).

Ya sobre el terreno se puede apreciar que esa zona, en la parte suroeste del actual pueblo, estuvo antiguamente habitada. Así lo demuestra la existencia de gran cantidad de tiestos regados por toda la superficie del terreno, y la existencia de algunas estructuras arquitectónicas. Esto nos decidió a practicar algunos cortes estratigráficos con el objeto de ver si era posible encontrar una sucesión cultural.

La superficie del terreno, en algunos puntos estaba sobrecargada de tiestos. Este hecho, unido al de haber podido apreciar a través de algunos pozos que allí existían, que la tierra vegetal alcanza algunas veces, hasta cuatro metros de profundidad, nos acabó de decidir a emprender el estudio de la cerámica de San Cristóbal Ecatepec.

Como podrá verse por un croquis que para el efecto hicimos, el terreno de las exploraciones afecta la forma de grandes terrazas escalonadas, de probable formación natural (Lám. A).

Con excepción de tres cortes estratigráficos, los demás cortes y excavaciones fueron hechos sobre esta serie de terrazas escalonadas (Lám. B).

Los tres cortes estratigráficos a que hemos hecho alusión se practicaron

<sup>1</sup> DU SOLIER, W.; 1939b.

sobre unas pequeñas lomitas que se encuentran en las extensas llanuras inmediatas a los restos del antiguo lago de Texcoco; llanuras que, por otra parte, constituyeron indudablemente el antiguo lecho de ese mismo lago (véase el croquis general de la Zona).

Nuestro trabajo de campo, consistió en practicar perforaciones, de dos metros por lado, profundizadas hasta llegar a la toba o terreno carente de tiestos. Algunas de las excavaciones fueron hechas en forma de trincheras, para limitar las culturas de una a otra terraza como en el transcurso de este estudio detallaremos. La cerámica fué separada en capas de 10 en 10 cm. (véanse cortes de las excavaciones).

La geología del lugar, que nos mostraron los diferentes cortes estratigráficos, se puede apreciar en la misma lámina A, en la cual se ve que hay una casi homogeneidad de tierras, lo que pudiera indicarnos que no hubo remociones posteriores al asentamiento de la cerámica en tales lugares.

Los diferentes tipos hallados en el curso de las excavaciones fueron los siguientes:

**TIPOS ARCAICOS DEL VALLE DE MÉXICO.**—Este período de la cerámica del Valle de México ha sido ya ampliamente estudiado por el arqueólogo George C. Vaillant, en varias obras,<sup>2</sup> por lo que nosotros no entraremos en grandes detalles al referirnos a los tipos ya estudiados por dicho autor.

El tipo de figurillas que en mayor proporción apareció en el transcurso de nuestras excavaciones, fué el tipo E de Vaillant, con los subtipos E-II y E-III. Estas figurillas fueron obtenidas de un barro amarillo y presentan un excelente pulimento; son de pequeñas proporciones la mayoría de ellas: muestran narices agudas, formadas tal vez mediante un *pellizco* sobre el barro fresco; los ojos fueron hechos introduciendo pequeñas pastillas (pelotitas) de barro en las cuencas respectivas, y recibiendo después una fuerte incisión, más o menos horizontal, de tal manera que se formaban, arriba y abajo, bordes que simulaban los párpados.

La mayoría de estas figurillas representan a hembras cuyo sexo está indicado por una incisión o por un pequeño disco de barro perforado. Algunas veces los adornos de la cabeza aparecen pintados con un rojo ocre.

Del tipo H también pudimos obtener algunos ejemplares.

Estas figurillas fueron hechas de un barro de color amarillo sucio, perfectamente bruñidas y, algunas de ellas, pintadas de rojo. Las variedades de este tipo, halladas también por nosotros, son: la H, la H I, la H II y la H III.

<sup>2</sup> VAILLANT, G. C.; 1930, 31, 38, 41.

Las características del tipo H y sus variedades se manifiestan, principalmente, en la representación de los ojos y en el perímetro de las caras.

El tipo H I no tiene ojos. En el H II dichos órganos están indicados por medio de una o dos incisiones curvas. El H III varía no solamente en los ojos, los cuales están representados por unas "pelotillas" de barro, sino que, además, el tamaño de las cabezas es mucho mayor y el pulido no existe o es muy imperfecto.

En cuanto al tipo H, nosotros únicamente encontramos los cuerpos que pertenecen a ese tipo, los cuales están hechos de un barro idéntico al de los del tipo H I y tan bien pulidos como estos últimos.

Los demás tipos de figurillas arcaicas encontradas en la zona fueron el i-1, el B, el tipo L, el i-5, el tipo G y uno de transición prob. entre L y G.

Ahora bien, los tipos E y H representan, respectivamente, el primero y el último períodos de Ticomán. Los tipos G, L, I, corresponden al Ticomán medio.

Por lo que se refiere a los tipos de cerámica, fina o utilitaria, hemos adoptado los mismos nombres y la misma clasificación del señor George C. Vaillant.

Por orden cronológico, tenemos: el tipo *rojo sobre amarillo*, característico del primer período de Ticomán. Como su nombre lo indica se trata de vasijas amarillentas decoradas con rojo. Las formas que más abundan en éste están representadas por cajetes poco profundos y ollas construídas en dos secciones: el cuerpo de la vasija y el borde. Los soportes prácticamente no existen.

**TIPO POLICROMO.**—Casi no existe este tipo en el primer período de Ticomán, pero es bastante frecuente en el intermedio y muy común en el último, pudiéndose agregar que está íntimamente ligado con el tipo de cerámica roja. El policromo es una evolución del rojo sobre el amarillo, sólo que el color blanco viene a substituir el esgrafiado que delimita la decoración roja en el rojo sobre amarillo.

En cuanto a formas, puede decirse que en este último período hubo una gran variedad, en su mayoría con soportes de diferentes formas, incluyendo algunas antropomorfas.

La última evolución del policromo presenta una variedad en que el interior de las vasijas está pintado de rojo y perfectamente pulido. De este tipo anotamos los de la lám. IV, figs. 1, y 3 al 5.

**CERÁMICA ROJA.**—Este tipo es común a cualquiera de los períodos de Ticomán. Los soportes adoptan, generalmente, la forma de conos alargados o la esférica, pero hay también algunos en forma de pezón.

El rojo de que están recubiertas las vasijas, es de un tono violáceo y recibió un magnífico pulido. Algunas veces se encuentran decoradas con blanco (lám. IV, núms. 6 y 7).

Vaillant cree que este tipo es el más relacionado con el teotihuacano, y hasta parece probable que sea el preteotihuacano. Nosotros, en el presente estudio, haremos alguna luz sobre ello, pues encontramos este período del arcaico unido con el teotihuacano 1.

Los tiestos encontrados por nosotros aparecen en la lám. I figs. 3 y 7; lám. XIV, fig. 2.

**CERÁMICA NEGRA.**—Aunque cronológicamente queda comprendido este tipo dentro del período de Ticomán, el negro no aparece tan bien definido como en las vasijas que, de este tipo, encontró el doctor Vaillant en Guapulita, Morelos, y como en las que nosotros mismos encontramos en San Cristóbal Ecatepec. Pues en Ticomán el tipo de cerámica negro y el blanco-café-negro de Vaillant se confunden, por lo que éste cree que el tipo negro tal vez sea un derivado de la cerámica café.

La decoración dentro de este tipo de cerámica se encontró incisa o esgrafiada (lám. III, figs. 1, 5 al 7, y 9). Al tipo de cerámica negra pertenecen los ejemplares de la lám. III, núms. 2 al 4, y 8.

Los soportes no abundan en este tipo, y cuando aparecen son de forma cónica y sólidos las más de las veces.

**CERÁMICA BLANCA.**—Aun cuando ha sido también encontrada en el primer período de Ticomán, la descubierta por nosotros no parece tener grandes analogías con ella. Más bien pudiéramos compararla con el tipo blanco encontrado en el período medio de Zacatenco, bien que, cronológicamente, sean equivalentes el primer período de Ticomán y el período medio de Zacatenco.

Nosotros encontramos pocos tiestos de este tipo; sin embargo, todo parece indicar que correspondían a cajetes de regulares dimensiones y de silueta compuesta (lám. V, núms. 1 y 2).

Según Vaillant, los soportes que corresponden a estas vasijas son una variedad del soporte cónico.

**CERÁMICA CAFÉ-PARDUSCO.**—Como ya dijimos con anterioridad, la cerámica de color negro y la café-pardusco están íntimamente ligadas. No obstante, esta última es más abundante y, probablemente, sea una modalidad del tipo llamado *bay* por Vaillant.

Aunque incorporado al primer período de Ticomán el tipo café-pardusco perduró hasta las últimas épocas del mismo.

Igual que en la cerámica negra, el soporte no es muy común entre las vasijas de este tipo (lám. I núms. 1, 2 y 4).

TEOTIHUACANO.—Uno de los hechos de más interés en nuestro estudio, fué el hallazgo del tipo preteotihuacano (teotihuacano I según otros), si bien el tipo de figurillas antropomorfas que corresponden a este tipo no fué hallado en San Cristóbal Ecatepec.

Los tipos de Teotihuacán I encontrados por nosotros,<sup>3</sup> fueron los siguientes: rojo-negro-amarillo, rojo sobre amarillo-negro y blanco sobre rojo.

La descripción detallada de estos tipos no es necesaria, pues ya existen en la obra recién citada, únicamente haremos la observación de que todos estos tipos fueron considerados por el arqueólogo Eduardo Noguera como correspondientes “a un solo período o etapa de desarrollo”, en vista de que todos ellos fueron encontrados bajo la pirámide del Sol, en Teotihuacán.

El tipo llamado *rojo, negro y amarillo*, fué logrado por medio de la “Cera Perdida”, pues su decoración es negativa (lám. VII, núms. 1 y 2). Eduardo Noguera<sup>4</sup> asienta en la descripción que de este tipo hace, que una de sus características está en que todos los motivos son curvilíneos. Sin embargo, nosotros encontramos algunos tiestos como el de la lám. VIII, núm. 6, en que los motivos forman ángulos, aunque es de aclararse que estos tiestos difieren de los del tipo de motivos curvilíneos en que su calidad y pulido es inferior.

TIPO ROJO SOBRE AMARILLO.—De esta cerámica fueron encontrados, únicamente, unos cuantos *tepalcates*, identificados por Noguera como pertenecientes a tal tipo (lám. VII, núm. 6).

CERÁMICA NEGRA.—Este tipo, del cual encontramos mayor cantidad que de los demás, es idéntico al encontrado por Noguera en Teotihuacán.<sup>5</sup>

Los tiestos recuperados correspondientes a pequeños cajetes, aparecen en la lám. IX, núms. 1, 3, 5, 8 y 9.

CERÁMICA CON DECORACIÓN BLANCA SOBRE ROJO.—Al principio se creyó identificarla con el tipo arcaico de Vaillant, pero un análisis más cuidadoso nos indujo a clasificarla como cerámica teotihuacana del tipo I (véase lám. VII, núms. 4 y 5). Las formas corresponden, generalmente,<sup>6</sup> a

<sup>3</sup> Tanto los nombres como la clasificación de dichos tipos se fundan en el trabajo del arqueólogo Eduardo Noguera, intitulado *Antecedentes y relaciones de la Cultura Teotihuacana*, 1935.

<sup>4</sup> NOGUERA, E., 1935.

<sup>5</sup> NOGUERA, E., 1935 a.

<sup>6</sup> NOGUERA, E., 1935.

pequeños cajetes de paredes altas y fondos planos (lám. VII, núm. 4), o a fondos ligeramente cóncavos (lám. VII, núm. 5).

Los tipos II y III, teotihuacanos, también fueron encontrados en la zona que nos ocupa, pero en una cantidad sin importancia.

Estos tipos ya han sido estudiados por varios arqueólogos, entre ellos Manuel Gamio,<sup>7</sup> Noguera,<sup>8</sup> Vaillant<sup>9</sup> y Linné.<sup>10</sup>

Los tipos de cerámica II y III teotihuacanos pueden verse en la lám. IX, núms. 2, 4, 6 y 7 y en la lám. VIII, núms. 4, 5 y 8.

FIGURILLAS ANTROPOMORFAS TEOTIHUACANAS.—Como dejamos dicho al principio, no aparecieron cabecitas teotihuacanas antropomorfas del tipo I. En la superficie, y sumamente despulidas, se encontraron del tipo II y III de la misma cultura.

Agregaremos, únicamente, que el tipo II está modelado directamente sobre la masa de barro y los tipos III y IV fueron hechos en molde.

CERÁMICA TIPO COYOTLATELCO.—Esta cerámica aunque ampliamente estudiada por Noguera en su trabajo sobre la cerámica arqueológica de Tenayuca,<sup>11</sup> ha quedado en mejores condiciones de ser analizada ya que nuestro hallazgo de gran cantidad de tiestos, y el estado en que se encontraron, permitió no solamente encontrar nuevas formas sino, además, confirmar las ya conocidas.

Tanto Noguera como Tozzer coincidieron en atribuir la misma forma a las reconstrucciones que podían hacerse de los pequeños tiestos encontrados en Tenayuca y Santiago Ahuizotla, respectivamente; y esta forma era de pequeños cajetes de paredes cóncavas y fondo plano (lám. VIII, núm. 3; lám. X, núms. 3 al 7, y lám. XI, núms. 1 al 11).

Nosotros encontramos igual que en Tenayuca, vasijas de soportes circulares (lám. VI, núms. 3 y 12); pero el tipo más común en San Cristóbal Ecatepec fué el de vasijas de soportes cónicos huecos (lám. VI, núms. 1 y 7), bastante grandes en comparación con los demás soportes cónicos del tipo coyotlatelco (lám. VI, núms. 2, 4, 5, 8, 9 y 11).

Así pues, este nuevo tipo de vasijas con grandes soportes cónicos huecos, vino a revelar una nueva fase del estilo coyotlatelco y a sugerirnos una probable unión de culturas.

El arqueólogo José García Payón opina que el matlatzinca II presenta grandes semejanzas con esta nueva modalidad encontrada por nosotros. Y,

<sup>7</sup> GAMIO, M., 1922.

<sup>8</sup> NOGUERA, E., (sin publicar).

<sup>9</sup> VAILLANT, G. C., (sin publicar).

<sup>10</sup> LINNÉ, S., 1934.

<sup>11</sup> NOGUERA, E., 1935 b.

por nuestra parte, nos unimos a su parecer, pues ciertamente, las vasijas matlatzincas II, encontradas en Calixtlahuaca por García Payón, tienen soportes de iguales formas que las encontradas por nosotros; además, el color y la decoración son sumamente parecidos.

Por lo que se refiere a la decoración, siempre es roja sobre el fondo crema amarillento; y el decorado va, indiferentemente, en el exterior o en el interior; sin embargo, Noguera encontró en Tenayuca lo mismo que nosotros, una más rica decoración al exterior.

Los motivos empleados en su decoración tienen una gran analogía con los encontrados en Tenayuca, al grado de haber hallado tiestos con el mismo motivo y de un mismo tamaño. Estos fragmentos de cerámica, cuya decoración es igual a la encontrada en Tenayuca, son los que aparecen en las láminas XI, números 2, y 6 al 9; y X, números 3 al 7.

Los números 3 y 5 de la lámina X, también son semejantes a los tipos coyotlatelco encontrados en Tenayuca.

MAZAPAN.—Aunque el tanto por ciento resultó más bajo que el del tipo anterior, podemos afirmar que el tipo mazapan hallado por nosotros es el mismo que encontró Linné en San Francisco Mazapan, próximo a la zona de Teotihuacán y J. Acosta, en Tula, Hidalgo.

La decoración roja de tono más claro que el usado en la cerámica de Coyotlatelco, se ejecutó sobre vasijas de color amarillento. Los motivos principales son filetes ondulantes o rectos, paralelos entre sí (lám. X, núms. 1 y 2; y lám. VIII, núm. 9).

Las formas que pudieron haber tenido los tiestos recuperados son de cajetes de paredes y fondos convexos, iguales a los cajetes encontrados por Linné.<sup>12</sup>

Las figurillas antropomorfas de tipo *Mazapan* que descubrimos, como las encontradas por Linné<sup>13</sup> en Teotihuacán y por Noguera en Cholula,<sup>14</sup> formaban parte de alguna vasija (lám. I, figs. 8 y 10).

CERÁMICA CHOLULTECA.—Únicamente obtuvimos dos tiestos de esta cultura, uno que correspondió a un pequeño cajete con decoración de laca polícroma (lám. VIII, núm. 7), y el otro, con decoración semejante a éste, representa una cabeza de águila, hermosamente lograda, que formaba parte de un soporte de vasija (lám. I, fig. 4).

Este tipo ha sido clasificado<sup>15</sup> como del período antiguo cholulteca, el

<sup>12</sup> LINNÉ, S., 1934.

<sup>13</sup> LINNÉ, S., 1934.

<sup>14</sup> NOGUERA, E., 1935 a.

<sup>15</sup> NOGUERA, E., 1937.

cual, como se sabe, fué encontrado en los estratos bajos y en los intermedios de Cholula, y guarda una íntima relación con la cerámica mixteca.

CERÁMICA AZTECA.—Para la clasificación de los diferentes tipos aztecas encontrados por nosotros, hemos tomado la de Manuel Gamio<sup>16</sup> y Noguera.

El número de fragmentos de esta cerámica fué uno de los mayores, como puede comprobarse en la tabla de totales y porcentajes generales.

Antes de entrar en detalles sobre los diversos tipos hallados, diremos por adelantado que todas las formas encontradas por Gamio y Boas, más otras nuevas, estuvieron representadas en San Cristóbal Ecatepec.

La clasificación de la cerámica anaranjada con decoración negra fué dividida por el Dr. Gamio en cuatro grandes grupos que corresponden, indudablemente, a espacios de tiempo diferentes.

El tipo I difiere de los demás en la torpeza de ejecución de su decorado: las líneas o trazos hechos con el pincel son irregulares y sin uniformidad; además el grueso de esta misma línea es mucho mayor que en los restantes tipos (lám. XII, figs. 1, 2 y 5). Además, el color del barro es más colorado que en los otros tipos.

Podemos decir que hubo poca variedad del tipo I y que, como adelante veremos, éste fué extraño a la zona que nos ocupa.

El tipo II fué de un mejor acabado, tanto en el espesor de las vasijas como en su cocción, si bien la decoración todavía no es muy precisa y el filete negro es aún muy ancho en algunos de los tiestos.

Su característica principal es una especie de fleco que, según Noguera, fué inspirado en el *zacate*.

Este tipo, propiamente, no existe en San Cristóbal Ecatepec sino en su última fase y está íntimamente ligado con el tipo III, por lo que lo denominaremos II-III, o de transición, ya que, mientras la decoración guarda íntima relación con el tipo II, el barro es sumamente amarillo, de paredes delgadas y mejor pulido que el mismo tipo II (lám. XII, núms. 3, 4 y 6).

TIPOS III Y IV.—Hemos juntado los dos tipos de Gamio por opinar, como Noguera, que los tipos III y IV corresponden a un mismo período, siendo el IV una modalidad creada en la misma época del III. Nuestro argumento se basa en que regularmente aparecen íntimamente ligados y en los mismos estratos; además, el tipo IV siempre se ha encontrado en pequeñas cantidades, lo que parece indicar que no se trata de una etapa diferente, sino de una simple modificación artística.

Las características del tipo III son: decoración negra sobre fondo ama-

<sup>16</sup> GAMIO, MANUEL, 1921.



rillo; dibujo mejor logrado y listeles, sumamente delgados y de gran simetría, rodeando la vasija.

Del tipo IV únicamente encontramos algunos soportes mezclados con iguales piezas del tipo III.

**POLICROMA AZTECA.**—Este tipo es muy común en el Valle de México. Fué encontrado en gran abundancia y con una decoración rica en variedad de motivos, en excavaciones hechas en el lugar donde se encontraba el antiguo Volador en la ciudad de México.

Nosotros también recuperamos gran cantidad de estos tiestos y podremos establecer relaciones con los encontrados por Noguera.

La policromía fué lograda a base de los colores rojo-negro y blanco. Las formas, generalmente, son de pequeños cajetes de paredes inclinadas y fondo plano.

Hasta el presente no se ha hecho ninguna clasificación detallada de los diferentes motivos, para asignarles mayor o menor antigüedad. Nosotros no podemos llenar este vacío, por no haber encontrado este tipo en estratigrafía natural sino en un depósito prehispánico, revuelto con cerámica de otros tipos, como más adelante detallaremos. Sin embargo, Noguera cree encontrar algunas modalidades en este tipo,<sup>17</sup> pues, mientras en los fragmentos correspondientes a la cerámica hecha durante el apogeo de Tenochtitlán, el negro es preciso y ligeramente mate, en los de Tenayuca, el mismo arqueólogo nota que el negro “presenta un tono metálico o acerado”. Y es de recordar que Tenayuca es anterior a Tenochtitlán, según los datos arqueológicos e históricos.

Ahora bien, los tipos encontrados por nosotros podrían ser incorporados a los encontrados en el ex Volador de México (véase lám. XIII, núms. 1 al 9).

**NEGRO SOBRE ROJO-GUINDA (AZTECA).**—Probablemente sea una variedad del tipo anterior; pero, dado su magnífico acabado, podría ser más moderno.

Como su nombre lo dice, es una cerámica de color rojo-guinda perfectamente pulido, sobre el cual se decoraron con negro los diferentes motivos.

Las formas más abundantes son los platos, jarras y copas para pulque con soportes circulares.

El Museo Nacional de México cuenta con una gran cantidad de cerámica completa de este tipo.

**CERÁMICA SELLADA AZTECA.**—Sólo hallamos algunos fragmentos de este

<sup>17</sup> NOGUERA, E., 1935 b.

tipo, el cual fué abundantemente encontrado por Leopoldo Batres<sup>18</sup> en sus excavaciones en la calle de las Escalerillas de la ciudad de México. Noguera también lo encontró en Tenayuca.<sup>19</sup> Este estilo de cerámica fué empleado, generalmente, para pequeños braseros o para incensarios.

La decoración sellada se caracteriza por unas pequeñas eminencias en forma de casquetitos esféricos, simétricamente colocados y que, al parecer, fueron logrados mediante un molde o sello. Algunas veces estas vasijas eran policromadas, como las encontradas en la calle de las Escalerillas, pero en los tipos que nosotros recogimos, únicamente estaban pintadas de rojo y, algunas, sólo bruñidas en la parte que no recibía el sellado.

**DECORACIÓN MODELADA.**—Este tipo es común a todas las culturas recientes y a él pertenecen unos fragmentos de grandes braseros hallados por nosotros.

El motivo de la decoración es sumamente variado, pero el que predomina, es una especie de trenzado (lám. XV, núms. 1, 2 y 6).

Los demás motivos los constituyen filetes de barro adheridos a la vasija o formas trucas cuya identificación es imposible (lám. XV, núms. 3 y 4).

**FIGURILLAS ANTROPOMORFAS AZTECAS.**—A diferencia de los tiestos o vasijas que ya han sido clasificados, las figurillas antropomorfas aztecas no siempre han sido encontradas de manera que permita su clasificación. Sin embargo, Noguera pudo en sus trabajos estratigráficos de Zacatepec, distinguir dos grandes grupos: al primero corresponden todas las figurillas, hechas a base de barro amarillento, que presentan la boca abierta. En este grupo no es común la representación de deidades. Al segundo grupo pertenecen figurillas que, con algunas excepciones, representan deidades,<sup>20</sup> y están hechas de barro rojo.

El primer grupo pertenece al período I y II de la cerámica anaranjada con decoración negra, y el segundo al período III y IV de la misma cerámica.

Nosotros encontramos, en la zona arqueológica de San Cristóbal Ecatepec, ambos tipos, los cuales siempre aparecieron en la superficie del terreno y en las terrazas bajas.

**OBJETOS VARIOS.**—Dentro de este capítulo hemos incluido todos aquellos artefactos de barro que tuvieron diversos usos, ajenos al de las vasijas.

Así, pertenecientes al período azteca, encontramos varios fragmentos de cucharas y de mangos de sahumadores (lám. XIV, núms. 1 al 7), así

<sup>18</sup> BATRES, L., 1902.

<sup>19</sup> NOGUERA, E., 1935 b.

<sup>20</sup> NOGUERA, E., 1940. Sociedad Mexicana de Antropología. Enero-agosto.

como algunos fragmentos de pipas perfectamente pulidas (lám. XVI, núms. 7 al 9), y junto con éstas, unos *malacates* (véanse núms. 10 y 11 de la lám. XVI).

Dentro del período arcaico encontramos algunas orejeras de barro, bastante bien logradas (lám. XVI, núms. 1 y 2), y unos pequeños discos, hechos de diferentes barro, con decoración algunos de ellos (lám. XVI, núms. 3 y 4).

Por último, mencionaremos unas esferitas de barro y unos objetos cuya utilidad se nos escapa, de los cuales encontramos varios (lám. XVI, núms. 5, 6 y 12).

#### OBJETOS DE OTROS MATERIALES

OBJETOS DE OBSIDIANA.—Gran cantidad de este material apareció en el transcurso de los trabajos estratigráficos. Pero donde pudimos notar que aparecía en mayor cantidad y mejor trabajado fué en el período arcaico.

En la excavación IV, y formando parte de un entierro, se hallaron dos raspaderas (lám. XVII, núms. 1 y 2), perfectamente labradas, útiles probablemente, en el raspado del maguey a la manera como aun hoy se hace con objetos de hierro de forma similar.

También aparecieron en gran cantidad flechas y cuchillos, pero por no competir a este trabajo el estudio detallado de dicho material nos concretamos únicamente a presentar algunas de las piezas (lám. XVII, núms. 3 al 5).

OBJETOS DE PIEDRA.—Este material fué profusamente utilizado en San Cristóbal Ecatepec. Nosotros encontramos *metates* y *metlapiles* de dicho material regados por toda la zona; pero como sus formas eran las comúnmente conocidas, no hicimos su reproducción en dibujos, por lo que sólo nos concretamos a presentar, en la lámina XVII, números 6 y 7, las formas de dos objetos que también abundan en la localidad, el primero de estos fragmentos es una especie de plancha o pulidor y el segundo una raspadera en forma de cuchilla ancha.

#### CERAMICA COLONIAL

Al practicar los cortes estratigráficos en las inmediaciones de la capilla de la Casa de Morelos (excavación XII) encontramos, dentro de las primeras capas, cerámica de la época colonial, la que seguramente se hacía cuando aun era reciente la Conquista, por lo que todavía presentan la técnica prehispánica.

Aunque el estudio de esta cerámica no es nuestra especialidad, incluimos algunos objetos hispánicos cuya técnica es prehispánica (lám. I, fig. 9).

### EXCAVACIONES ESTRATIGRAFICAS

Doce fueron las excavaciones estratigráficas que dieron un resultado satisfactorio y que, por lo mismo, fueron seguidas capa a capa con toda minuciosidad, hasta agotarse los tiestos dentro del terreno o al llegar a la toba.

Así pues, analizaremos los cortes, uno por uno, en todos sus aspectos para luego considerarlos en conjunto.

EXCAVACIÓN I.—Este primer corte fué hecho al notar, a primera vista, la gran cantidad de tiestos que cubrían la superficie, y se practicó sobre la terraza más baja, cerca de unos restos arquitectónicos cuyos pisos descubrimos al profundizarse la excavación.

Si bien fué de gran interés esta excavación, no puede llamarse propiamente estratigráfica natural, ya que la cerámica apareció únicamente en la superficie y era producto del escombros del edificio. Pero, al continuar la excavación, se encontró después de una gruesa capa de tierra estéril, un yacimiento de tiestos sellados por una capa de estuco prehispánico.

Después de examinar los tiestos que allí se encontraban y el sistema empleado en ese entierro creemos que se trata de un *fuego nuevo*. Más adelante lo discutiremos en detalle (véase la lámina de los cortes estratigráficos).

Los fragmentos de cerámica encontrados en este entierro fueron los siguientes: <sup>21</sup>

EXCAVACION I	
Tipos de cerámica	Capa única debajo del estuco
Roja-negra-blanca (azteca)	70
Roja con decoración negra (azteca)	44
Tipo III (azteca)	75 con 15 soportes cónicos.
Tipo IV	3 soportes almenados.
Mazapan	1
Coyotlatelco	40
Azteca sellada	12
Modelado o pastillaje	18
Total	263

<sup>21</sup> Nosotros únicamente sacamos los comprendidos en dos metros cuadrados de superficie, pues si hubiésemos recogido todos los que se encontraban debajo de la extensa capa de estuco el número de tiestos hubiera sido enorme.

EXCAVACIÓN II.—En vista de que el primer corte no nos había dado una estratigrafía natural donde las culturas pudieran estudiarse en capas superpuestas, procedimos a practicar un nuevo corte, cerca de las construcciones anteriormente mencionadas, pero en un lugar donde, al parecer, no encontraríamos construcciones de por medio, esto es, en la terraza inmediata superior, adelante y arriba de las estructuras arquitectónicas, la que guarda una horizontalidad casi perfecta.

No obstante, esta excavación no rindió el resultado esperado, pues a los 45 cm. de profundidad ya no había tiestos.

Sin embargo, proseguimos la excavación con el objeto de ver si debajo de la capa estéril en cerámica volvían a aparecer más tiestos; pero no fué así, pues a los 75 cm. apareció la toba, indicio seguro de la ausencia de cerámica.

Aún así, esta excavación nos proporcionó bastante luz para comprender la forma en que la sucesión cultural se presenta en la región. A continuación incluimos la tabla de tipos de cerámica.

EXCAVACION II

Tipos de cerámica	Capas de 10 cm.				Totales
	1	2	3	4	
Coyotlatelco .....	5	6	10	3	24
Mazapan .....	1	—	—	—	1
R-N-B (azteca) .....	—	1	—	—	1
Azteca I .....	—	—	2	—	2
Negra arcaica .....	1	—	—	—	1
Roja arcaica .....	4	—	—	—	4
Café pardusca (arcaica) .....	12	6	20	15	53
Policroma arcaica .....	—	—	1	—	1
Figurillas antropomorfas .....	1	1	—	—	2
Figurillas zoomorfas .....	—	1	—	—	1
Cerámica burda .....	10	—	—	—	10
Barro anaranjado .....	10	8	8	6	32
Barro pardusco .....	23	4	38	26	91
Sección de grandes ollas negro pardusco .....	21	—	—	—	21
Golletes de barro pardusco despulido, sin ninguna decoración .....	3	—	4	4	11
Soportes .....	1	1	5	3	10
	5	21	106	54	236

EXCAVACIÓN III. En vista de que las capas de tierra vegetal eran más gruesas a medida que ascendíamos por el cerro de la Cruz (véase croquis

general de la zona), decidimos practicar un corte en la terraza más alta. Sobre la superficie de ésta se hallaba una enorme cantidad de tiestos del tipo arcaico del Valle de México, por lo que nuestra primera preocupación fué recoger esta cerámica procediendo, posteriormente, a practicar la excavación estratigráfica. El corte nos dió un magnífico resultado pues encontramos *tepalcates* desde la superficie hasta los 2.60 m. de profundidad; sin embargo, continuamos la excavación hasta llegar a los 4.55 m. en que se hallaba la toba.

Las tierras que encontramos sucesivamente fueron: tierra vegetal, con un espesor de 1.70 m.; tierra vegetal con cenizas, 90 cm. luego, la misma tierra vegetal, pero sumamente compacta y con algo de arena, con un espesor de 1 m.; después empezó a encontrarse la misma tierra revuelta con *tepetate*, y sumamente compacta; entre este sedimento no apareció ya más que uno que otro fragmento de cerámica sumamente despulido.

Las diferentes cerámicas fueron, en su mayoría, arcaicas, y las proporciones en que se encontraron las siguientes:

EXCAVACIÓN IV.—Esta excavación, inmediatamente al norte de la anterior, se hizo con el exclusivo propósito de confirmar los resultados de la excavación III; sin embargo, este corte mostró una estratigrafía artificial pues encontramos dos pisos de estuco intermedios. No obstante esto, ambos cortes parecen poner de manifiesto una misma cultura.

Las tierras que se sucedieron a medida que se fué cavando pueden apreciarse en el diagrama de los cortes estratigráficos.

Debajo del segundo piso de estuco encontramos un entierro primario, en posición fetal, con algunos utensilios junto a los restos. Estos objetos eran puntas de flecha de obsidiana y de pedernal blanco-amarillento; además, cerca del cráneo, había dos raspaderas hechas también de obsidiana (lám. XVII, núms. 1 y 2).

Como el esqueleto se encontraba sumamente adherido a la tierra, la cual, a su vez estaba muy húmeda y comprimida, los huesos se desintegraron al primer intento de extraerlos de su sitio, lo que frustró el estudio antropológico de este entierro.

Los tipos de cerámica y sus cantidades respectivas se enumeran en seguida.



## TIPOS DE CERAMICA

	1	2	3	4	5	6	7
Rojo sobre amarillo .....	6	3	1	—	3	4	9
Policroma .....	1	—	—	—	—	—	—
Roja .....	6	2	3	1	—	—	—
Negra .....	—	2	—	—	—	2	1
Café pardusca .....	—	3	—	—	—	—	17
Teotihuacán I .....	—	—	—	—	—	—	—
Tiestos despulidos y burdos ....	—	—	—	—	—	—	—
Barro anaranjado .....	4	10	4	7	10	—	—
Rojizo .....	3	4	2	—	—	2	—
Gris pardusco .....	10	34	25	18	47	42	10
Figurillas antropomorfas .....	—	—	—	—	—	—	—
Colletes sin decoración ninguna de color pardusco .....	5	4	4	2	5	5	—
Orejeras .....	—	—	—	—	—	—	—



VACION III

CAPAS DE 10 CMS.

8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
2	1	3	7	3	4	2	1	—	—	1	11	4	32	24	1	10	4
—	—	1	—	1	3	—	—	—	—	—	8	6	12	9	11	2	2
—	—	7	—	1	11	4	—	—	1	5	3	—	14	2	—	10	15
2	4	4	1	—	2	21	1	7	8	23	6	5	5	19	23	3	6
—	—	8	2	7	12	4	1	—	1	22	13	4	26	11	6	1	1
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	7	3	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	6	23	9	34	44	12	—	—	—	—	9	11	27	—	—	79	24
—	—	—	—	2	—	3	—	3	—	7	2	4	—	—	—	—	2
11	30	41	15	55	65	15	—	25	27	20	20	28	33	14	18	53	47
—	2	1	3	1	2	1	—	1	1	17	1	—	—	—	1	—	1
—	—	4	—	4	3	2	2	4	3	4	—	1	8	7	—	—	2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—



## EXCAVACION IV

Tipos de cerámica	Capas		
	Superior	Inferior	Totales
Rojo sobre amarillo (arcaico) . . . .	8	16	24
Policromía arcaica . . . . .	5	14	19
Roja (arcaica) . . . . .	10	13	23
Negra (arcaica) . . . . .	3	8	11
Café pardusco (arcaico) . . . . .	6	20	26
Figurillas antropomorfas . . . . .	1	2	3
Cerámica burda . . . . .	—	—	—
Barro anaranjado . . . . .	10	50	60
Barro pardusco . . . . .	40	12	52
Barro rojizo . . . . .	2	1	3
Colletes de color pardusco sin decoración . . . . .	2	25	27
Soportes . . . . .	1	5	6
	90	106	256

EXCAVACIÓN V.—Esta se practicó a una distancia aproximada de 75 m. de la excavación III; pero en la terraza inmediata inferior y al Este.

Los fragmentos de cerámica dejaron de aparecer a un metro de profundidad, y 40 cm. más abajo se encontró la toba. En esta excavación hallamos tierra vegetal floja en la parte superior y sumamente comprimida en la inferior; luego apareció la tierra tepetatosá en la que se agotó la cerámica.

Esta excavación tenía como finalidad exclusiva delimitar la cultura arcaica en la región, pues habíamos observado que en la superficie del terreno los tiestos arcaicos estaban revueltos con algunos del tipo mazapan y del coyotlatelco. Pero la excavación nos indicó que aun esa terraza (véase croquis general de la Zona) tuvo como únicos moradores a los de la cultura arcaica.

Los tipos y el número de tiestos encontrados fueron los siguientes:

## EXCAVACION V

Tipos de cerámica	Capas										Totales
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Rojo sobre amarillo arcaico . . . .	4	6	2	—	—	4	—	2	1	—	19
Roja arcaica . . . . .	9	8	3	1	7	4	—	5	3	5	45
Negra . . . . .	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	2
Café pardusco . . . . .	3	—	7	2	21	3	2	—	5	12	55
Policromía . . . . .	2	2	1	—	—	1	1	—	1	—	10
Figurillas antropomorfas . . . . .	1	—	—	—	—	1	1	—	—	—	3

## EXCAVACION V (Continúa)

Tipos de cerámica	Capas										Totales
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Blanca arcaica ...	—	1	1	—	—	—	—	—	1	—	3
Mazapan .....	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Tiestos despulidos.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Barro anaranjado.	17	22	21	14	12	10	5	24	17	44	186
Barro pardusco ..	94	39	20	14	45	22	15	18	40	72	309
Golletes color pardusco sin decoración .....	9	7	—	—	—	3	—	3	2	5	31
Orejeras .....	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Asas .....	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Soportes .....	1	1	—	2	1	—	1	2	1	1	10
Totales .....	74	88	55	35	86	49	25	56	71	139	678

EXCAVACIÓN VI.—Como dijimos al referirnos a la excavación V, estos cortes siempre tuvieron el fin de limitar las culturas en un sentido horizontal; así pues, este otro tuvo el mismo objeto, ya que en el anterior no encontramos el límite de la ocupación arcaica.

Esta excavación se hizo en la terraza inmediata inferior a la del corte número V.

La toba se encontró a la profundidad de 75 cm. y los tiestos dejaron de aparecer a los 35 cm.

En la tabla correspondiente a esta excavación se podrá observar que el tipo arcaico aún subsiste, aunque mezclado con tipos de cultura más moderna. Al analizar estos tiestos arcaicos encontramos que estaban muy despulidos y sus cantos sumamente desgastados, por lo que dedujimos que este fué el límite de la ocupación arcaica y el principio de las culturas posteriores, ya que los fragmentos de la cerámica de épocas posteriores se encuentran en perfecto estado de conservación, lo que nos permite suponer que se hallaban en su sitio original; y si se encontró cerámica arcaica en ese mismo sitio fué por haberse rodado de la parte superior o por intervención de algún otro agente físico, como las fuertes lluvias que en determinada época del año suelen caer en la zona que nos ocupa.

## EXCAVACION VI

Tipos de cerámica	Capas			Totales
	1	2	3	
Roja arcaica .....	—	2	—	2
Negra arcaica .....	—	1	—	1
Café pardusca arcaica ..	—	5	—	5
Coyotlatelco .....	1	—	1	2
Azteca tipo II-III .....	1	1	2	4
Azteca tipo III-IV .....	1	1	—	2
R-N-B azteca .....	1	1	—	2
Figurillas antropomorfas.	1	—	—	—
Azteca III sin decoración.	—	—	6	6
Roja-negra azteca .....	—	1	2	3
Teotihuacán III .....	—	1	1	2
Soportes .....	1	1	—	2
Asas .....	1	2	2	5
Bordes de comales .....	2	—	—	2
Tiestos burdos .....	—	—	—	—
Barro anaranjado .....	10	17	16	43
Barro pardusco .....	27	—	32	59
Barro rojizo .....	5	11	6	22
Totales .....	51	44	68	163

EXCAVACIÓN VII.—Habiendo sido fijados los límites de la cultura arcaica, procedimos a estudiar las culturas posteriores. Con este fin iniciamos unos cortes estratigráficos en la parte suroeste de la zona, y sobre una de las mesetas inferiores (véase croquis general de la zona y corte longitudinal de la misma).

Fué hecho este corte en tal lugar en vista de que en la superficie del terreno existía gran cantidad de cerámica del tipo mazapan, coyotlatelco y aun algo del teotihuacano.

Apenas iniciada la excavación encontramos una superficie de estuco que seguramente correspondía a un antiguo piso; era de un delgadísimo espesor, pero tenía por cimentación un conglomerado de tezontle negro; más abajo de este piso volvimos a encontrar otro de la misma especie (véanse cortes).

Entre uno y otro piso formando una verdadera estratigrafía artificial, estaba la cerámica que recogimos con los resultados siguientes:

## EXCAVACION VII

Tipos de cerámica	En la tierra vegetal, arriba de la primera capa de estuco			Totales
	En la tierra vegetal, arriba de la primera capa de estuco	Debajo de la primera capa de estuco	Debajo de la segunda capa de estuco	
Roja -N-B (azteca) . . . . .	2	12	—	14
Vasijas semiesféricas; período azteca II-III . . . . .	17	20	—	37
Tipo III azteca . . . . .	2	13	—	15
Coyotlatelco . . . . .	—	3	—	3
Mazapan . . . . .	—	1	—	1
Teotihuacán II-III . . . . .	—	2	2	4
Roja (arcaica) . . . . .	3	7	7	17
Blanca (arcaica) . . . . .	—	—	1	1
Policroma (arcaica) . . . . .	1	1	4	6
Café pardusca (arcaica) . . . . .	11	23	19	53
Comales aztecas . . . . .	6	9	—	15
Asas . . . . .	28	1	—	29
Soportes . . . . .	1	1	—	2
Figurillas antropomorfas . . . . .	—	1	—	1
Cerámica burda . . . . .	—	—	—	—
Barro anaranjado . . . . .	197	39	14	250
Barro pardusco . . . . .	220	79	35	334
Golletes sin ninguna decoración . . . . .	21	2	1	24
Pipas . . . . .	2	—	—	2
Modelada . . . . .	—	—	1	1
<b>Totales . . . . .</b>	<b>511</b>	<b>214</b>	<b>84</b>	<b>809</b>

EXCAVACIÓN VIII.—Esta excavación fué hecha con el exclusivo objeto de certificar la anterior. Por lo mismo, este corte lo hicimos sobre la misma terraza y cerca de la excavación VII (véase croquis general de la zona). No obstante esta proximidad no encontramos los pisos de estuco. El resultado de este corte confirmó el del anterior, como puede verse en el análisis que de la excavación hacemos más adelante.

## EXCAVACION VIII

Tipos de cerámica:	Capas					Totales
	1	2	3	4	5	
Roja arcaica . . . . .	10	7	—	—	—	17
Café pardusco (arcaica) . . . . .	5	13	—	—	—	18
Policroma arcaica . . . . .	—	2	—	—	—	2
Rojo sobre amarillo arcaico . . . . .	—	3	—	—	—	3
Coyotlatelco . . . . .	7	—	—	—	14	21
Cholulteca . . . . .	—	—	—	—	1	1
Azteca tipo III . . . . .	4	8	6	2	—	20
R-N-B azteca . . . . .	—	3	4	—	—	7
Modelada . . . . .	—	1	—	—	—	1

## EXCAVACION VIII (Continúa)

Tipos de cerámica:	Capas					Totales
	1	2	3	4	5	
Soportes .....	—	7	1	—	3	11
Asas .....	—	2	4	3	3	12
Figurillas antropomorfas .....	—	—	2	—	—	2
Pipas .....	—	—	—	—	1	1
Mangos de sahumeros .....	—	—	—	—	1	1
Cucharas .....	—	—	—	1	1	2
Golletes sin decoración .....	—	3	—	1	—	4
Barro anaranjado .....	19	41	25	31	85	201
Barro pardusco .....	34	40	31	47	105	257
<b>Totales .....</b>	<b>79</b>	<b>130</b>	<b>73</b>	<b>86</b>	<b>214</b>	<b>581</b>

EXCAVACIONES IX, X Y XI.—Estas tres excavaciones han sido agrupadas en un solo capítulo, porque todas ellas tuvieron que ser suspendidas al empezar a brotar agua al llegar a los 25 cm. de profundidad. Además, la cerámica no se profundizaba, a pesar de haberse encontrado una gran cantidad de tiestos en la superficie, si bien todos ellos sumamente fracturados y despulidos, que correspondían al último período azteca.

Dado el gran desgaste de los fragmentos de cerámica, podríamos admitir que el pequeño montículo sobre el cual se encontraban estuvo un tiempo cubierto por las aguas, siendo esta la causa del estado en que encontramos la cerámica.

EXCAVACIÓN XII.—Con el objeto de encontrar la cerámica del último período de ocupación, recorrimos toda la zona hasta localizar, sobre la superficie del terreno, la cerámica del último período azteca con algunos fragmentos de cerámica colonial.

El sitio donde encontramos esta cerámica de los últimos períodos fué localizado cerca de la antigua capilla de la hoy llamada Casa de Morelos. Inmediatamente procedimos a practicar una excavación en dicho sitio, cuyos resultados fueron los siguientes:

## EXCAVACION XII

Tipos de cerámica:	Capas					Totales
	1	2	3	4	5	
Negra arcaica .....	2	4	—	—	—	6
Roja arcaica .....	3	10	—	—	—	13
Negra teotihuacana .....	3	2	—	—	—	5
Café pardusca arcaica .....	6	12	—	—	—	18
Policroma arcaica .....	1	—	—	—	—	1

## EXCAVACION XII (Continúa)

Tipos de cerámica:	Capas					Totales
	1	2	3	4	5	
Coyotlatelco .....	—	9	—	—	—	9
Azteca III .....	—	2	3	57	—	62
Azteca I .....	—	—	—	1	—	1
R-N-B (azteca) .....	—	1	2	—	—	3
Comales (bordes) .....	—	1	13	—	—	14
Asas .....	—	3	3	2	—	8
Cucharas .....	—	1	—	—	—	1
Soportes .....	—	—	—	1	—	1
Cerámica burda .....	—	—	—	—	—	—
Barro anaranjado .....	12	11	22	—	—	45
Barro pardusco .....	—	6	2	1	—	9
Golletes de vasijas sin decoración .....	—	2	1	—	—	3
Cerámica colonial .....	5	1	—	—	—	6
Totales .....	32	65	46	61	—	204

EXCAVACIÓN XIII.—Los resultados de esta excavación fueron mejores que los del corte anterior, debido sin duda a que esta última fué hecha más lejos de las construcciones hispánicas y, por tanto, el terreno estaba menos removido (véase croquis general de la zona).

Los tipos encontrados, así como las cantidades correspondientes, fueron los que a continuación se expresan.

## EXCAVACION XIII

Tipos de cerámica:	Capas						Totales
	1	2	3	4	5	6	
Roja arcaica .....	11	7	2	1	12	—	33
Policroma arcaica .....	2	—	—	3	—	—	5
Café pardusca arcaica .....	14	5	10	14	3	—	50
Rojo sobre amarillo (arcaica) .....	1	—	—	4	4	—	9
Coyotlatelco .....	2	3	5	1	1	—	12
Figurillas antropomorfas .....	2	1	—	—	—	—	3
Soportes .....	4	—	1	—	—	—	5
Asas .....	2	—	—	—	3	—	5
(Cerámica burda) .....	—	—	—	—	—	—	—
Barro anaranjado .....	67	—	3	37	11	—	118
Barro pardusco .....	74	29	16	21	42	—	182
Bordes de comales .....	—	—	2	—	—	—	2
Golletes parduscos sin decoración .....	9	2	8	—	3	—	22
Cerámica colonial .....	2	—	—	—	—	—	2
Totales .....	190	47	47	81	79	—	448



## OBSERVACIONES

Para un mejor análisis hemos agrupado en una misma gráfica general todas las excavaciones con sus porcentajes.

Así se puede apreciar mejor, por ejemplo, que en la excavación I predominó la cerámica de las últimas etapas de las culturas prehispánicas, principalmente el último período azteca o sea el de tipos III y IV, los cuales, como ya dijimos anteriormente, corresponden a una misma etapa cultural.

En apoyo de lo expuesto está la cerámica policroma azteca (R-N-B), que apareció con un 25% más que cualquiera otra de las recuperadas en esta primera excavación, y que también corresponde a la última evolución del tipo azteca en Tenochtitlán.

Ahora bien, el hecho de que todos los tiestos recuperados en esta primera excavación fueran encontrados en condiciones especiales parece indicar que correspondían al final de un siglo (ciclo de 52 años) y, por tanto, a la conmemoración del "año nuevo" o *fuego nuevo*.

Consideramos que este entierro de tiestos corresponde a un *fuego nuevo*, basándonos en la creencia prehispánica que suponía que cada 52 años (el año mexicano constaba de 18 meses, de 20 días cada uno, más 5 días adicionales) el mundo terminaría, motivo por el cual rompían todos sus trastos y utensilios en espera de algún acontecimiento que pusiera fin a su existencia. Cuando se convencían de que no ocurría nada anormal, procedían a encender el fuego nuevo, en el cerro de la Estrella, señal del principio de un nuevo siglo, fuego que era transmitido a las demás poblaciones. Entonces se principiaba la producción de nuevos utensilios para sustituir los que habían sido rotos y abandonados al terminar el siglo anterior.

Así pues, el entierro de cerámica encontrado por nosotros, puede ser el registro de tal acontecimiento y, dado el tipo de cerámica, podría corresponder a alguno de los últimos años del poderío náhuatl, tal vez el año 1507, fecha que corresponde al último *fuego nuevo*.

El arqueólogo Noguera, explorando en el ex Volador de la ciudad de México, encontró un entierro muy semejante al nuestro, con cerámica del mismo tipo y que, seguramente, marcaba uno de los últimos fuegos nuevos.

En la excavación II predominaron los tipos coyotlatelco y azteca; pero se omiten los de tipo arcaico, que también encontramos en la excavación II, por el estado sumamente despulido y desgastado en que se encontraban. Pues, como más adelante veremos, cada excavación nos proporcionó un dato preciso acerca de la ocupación cultural de la zona.

Como ya dejamos dicho con anterioridad, el sitio donde fué hecha la

excavación III estaba cubierto en su superficie, por gran cantidad de cerámica del tipo arcaico del Valle de México, la que se encontró hasta en las capas más profundas. Esta excavación fué la que nos proporcionó la mayor cantidad de material de estudio como se puede comprobar por la tabla general de totales y porcentajes.

No obstante esta continuidad de la cerámica desde la superficie hasta las capas más profundas, no se pudo determinar una sucesión cultural; pero pudimos notar que fueron apareciendo desde el primer período de Ticomán. A éste pertenecen los tipos café-pardusco y rojo sobre amarillo, cuyos mayores porcentajes se encontraron en los estratos inferiores, lo que viene a confirmar su mayor antigüedad sobre los demás tipos arcaicos encontrados en la región. Podemos decir también, que estos dos tipos superaron en porcentajes generales a los demás tipos arcaicos, lo que parece indicarnos un período más largo en esta fase del arcaico.

Las cabecitas antropomorfas arcaicas encontradas en esta excavación vienen también en apoyo de lo que asentamos anteriormente, haciendo patente el predominio del tipo E sobre el H; pues el E corresponde al primer período de Ticomán y el H a las últimas fases del mismo.

Se encontraron también, tipos que son característicos de los períodos del Ticomán intermedio, tanto de tiestos como de figurillas antropomorfas.

Como tipos de cerámica del período medio de Ticomán está el policromo, el rojo y aun el blanco. Junto con éstos tenemos las figurillas de los tipos I, G y L.

Pero algo de lo más interesante que nos proporcionó esta excavación fué el haber encontrado varios tiestos del tipo I teotihuacano, similares a los encontrados por Noguera en el interior de la pirámide del Sol. Tal hallazgo nos vino a indicar que, a mediados del período Ticomán, en San Cristóbal Ecatepec hubo contacto con las primeras manifestaciones del teotihuacano, dándonos así una idea de su época aproximada. De acuerdo con la correlación entre la cerámica y las estelas mayas hecha por el arqueólogo Alfonso Caso, el año 239 de la era cristiana corresponde con el Ticomán intermedio, el cual, según el que esto escribe, es contemporáneo del teotihuacano I. Noguera encuentra también el tipo teotihuacano I junto con la cerámica arcaica que corresponden al Ticomán intermedio.<sup>22</sup>

Por lo que ve a la excavación IV, ésta fué hecha para comprobar los resultados obtenidos en la excavación anterior, lo que se consiguió dejando muy corta distancia entre una y otra excavación y haciendo que ambas quedasen sobre un mismo nivel en la misma terraza. Esta última excava-

<sup>22</sup> Dato verbal de sus excavaciones en *El Tepalcate*. México, D. F.



## TIPOS DE CERAMICA

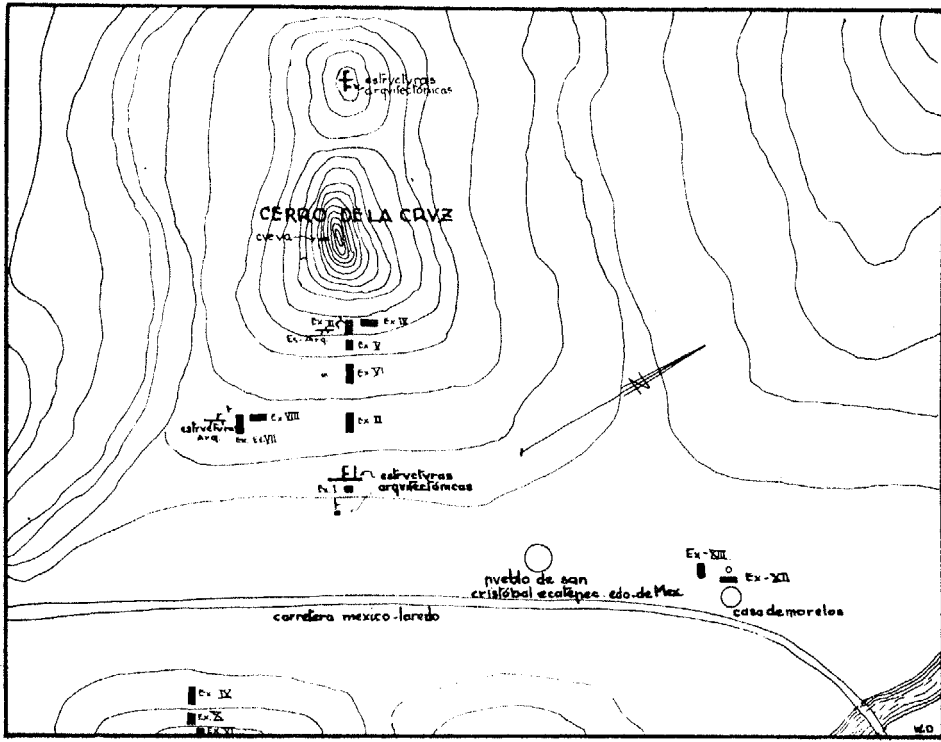
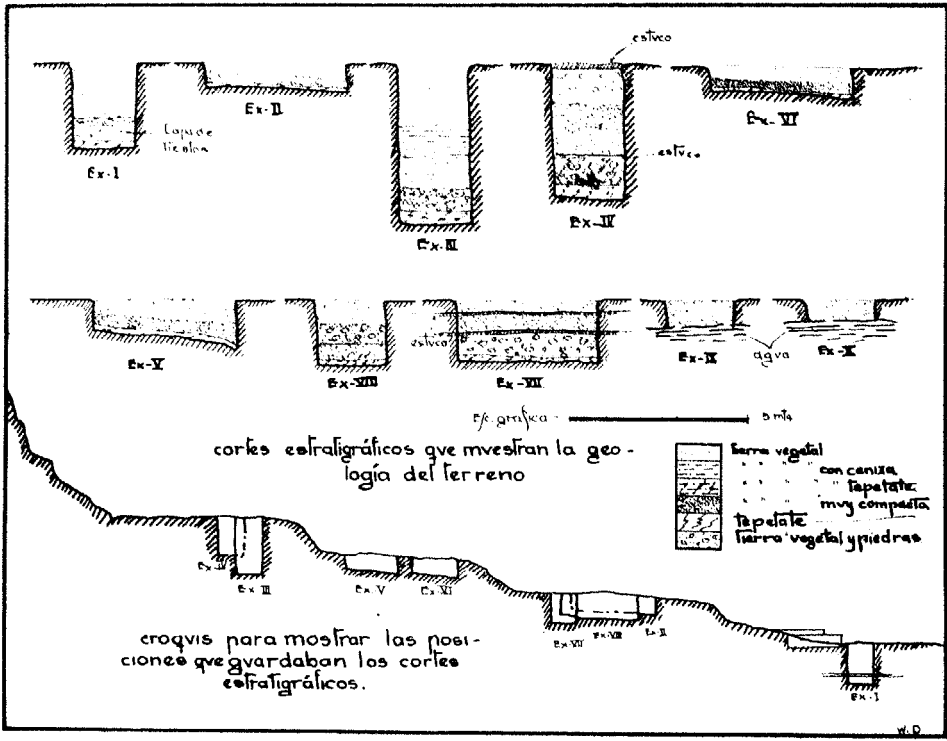
## TOTALES Y PORC

	Ex. I		Ex. II		Ex. III		Ex. IV		Ex. V	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Rojo sobre amarillo [arcaico] .					139	11.03	24	9.37	19	28.1
Policromo [arcaico] .....			1	.36	56	4.05	19	7.42	10	2.33
Negra [arcaico] .....			1	.38	145	11.03	11	4.30	2	.29
Roja [arcaico] .....			4	1.52	85	5.79	23	9.	45	6.69
Café-pardusco [arcaico] .....			53	20.22	139	9.48	26	10.16	55	8.18
Teotihuacano I .....					3	.20				
"    II-III .....										
Mazapan .....	1	.3	1	.38					2	.29
Coyotlatelco .....	40	14.4	24	9.16						
Cholulteca .....										
Figurillas antrop. ....			2	.76	32	2.10	3	1.17	3	.43
Figurillas zoom. ....			1	.38						
Azteca I .....			2	.76						
"    II-III .....										
"    III-IV .....	75	27.0								
R.N.B. [azteca] .....	70	25.2	1	.38						
Roja-negra [azteca] .....	44	15.8								
Blanca [arcaica] .....									3	.45
Soportes .....	18	6.5	10	3.80	25	1.68	6	2.34	10	1.47
Asas .....					4	.51				
Orejeras .....					1	.07				
Pipas .....										
Cucharas [barro burdo] .....										
Barro anaranjado .....			32	12.21	313	20.02	60	23.44	186	27.49
Barro pardusco .....			91	34.73	703	43.08	52	20.31	306	45.44
Barro rojizo .....					34	2.32	3	1.17		
Colletes de vasijas sin decora- ción .....			32	12.21			27	10.54	31	4.01
Bordes de comales .....			7	2.67						
Colonial .....										
Sellada [azteca] .....	12	4.3								
Modelada [azteca] .....	18	6.6								
Totales .....	278	100.	262	99.84	1,679	99.94	256	99.22	672	99.91

ENTAJES DE LOS TIPOS DE CERAMICA

Ex. VI		Ex. VII		Ex. VIII		Ex. XII		Ex. XIII		Totales	
Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
				3	.51			9	2.01	194	3.60
		6	.74			1	.48	5	1.12	98	1.81
1	.63			2	.34	6	2.94			168	3.12
2	1.27	17	2.10	17	2.91	13	6.31	33	7.40	239	4.42
5	3.18	55	6.55	18	3.08	18	8.73	50	11.20	417	7.75
						5	2.42			8	.14
2	1.27	4	.49							6	.12
		1	.12							5	.09
2	1.27	3	.36	21	3.59	9	4.36	12	2.67	111	2.06
				1	.17					1	.01
1	.63	1	.12	2	.34			3	.60	47	.86
										1	.01
				5	.83	2	.97			9	.14
4	2.54	37	4.57							41	.74
2	1.27	15	1.85	20	3.42	62	30.09			174	3.26
2	1.27	14	1.73	7	1.19	3	1.45			97	1.78
3	1.91									47	.86
		1	.12							4	.05
2	1.27	2	.24	11	1.85	1	.48	5	1.12	90	1.68
5	3.18	29	3.58	12	2.56	8	3.88	5	1.12	63	1.16
										1	0.01
		2	.24	1	.17					3	.03
				2	.34	1	.48			3	.03
43	27.38	250	30.90	201	34.41	45	21.84	118	26.40	1,248	23.82
59	37.59	334	41.28	257	44.01	9	4.36	182	40.80	1,993	37.28
22	14.01									59	1.08
		24	2.96	4	.68	3	1.45	22	4.95	143	2.65
2	1.27	15	1.85			14	6.79	2	.44	40	.72
						6	2.91			6	.09
										12	.20
		1	.12							19	.32
157	99.92	809	99.82	584	100.43	206	99.94	446	99.81	2,347	99.83

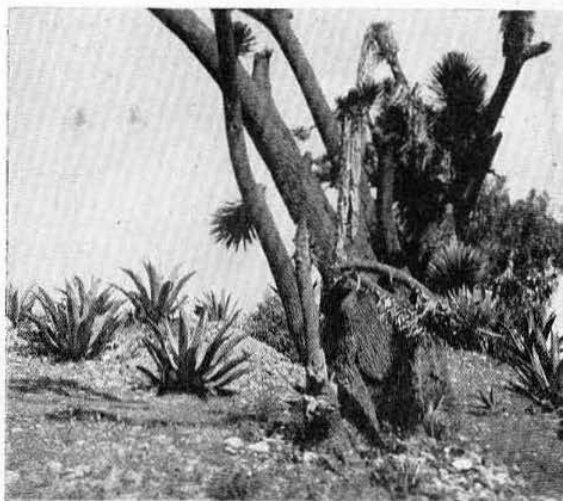




Croquis general de la Zona de San Cristóbal Ecatepec.



Fot. 1.



Fot. 2.



Fot. 3.



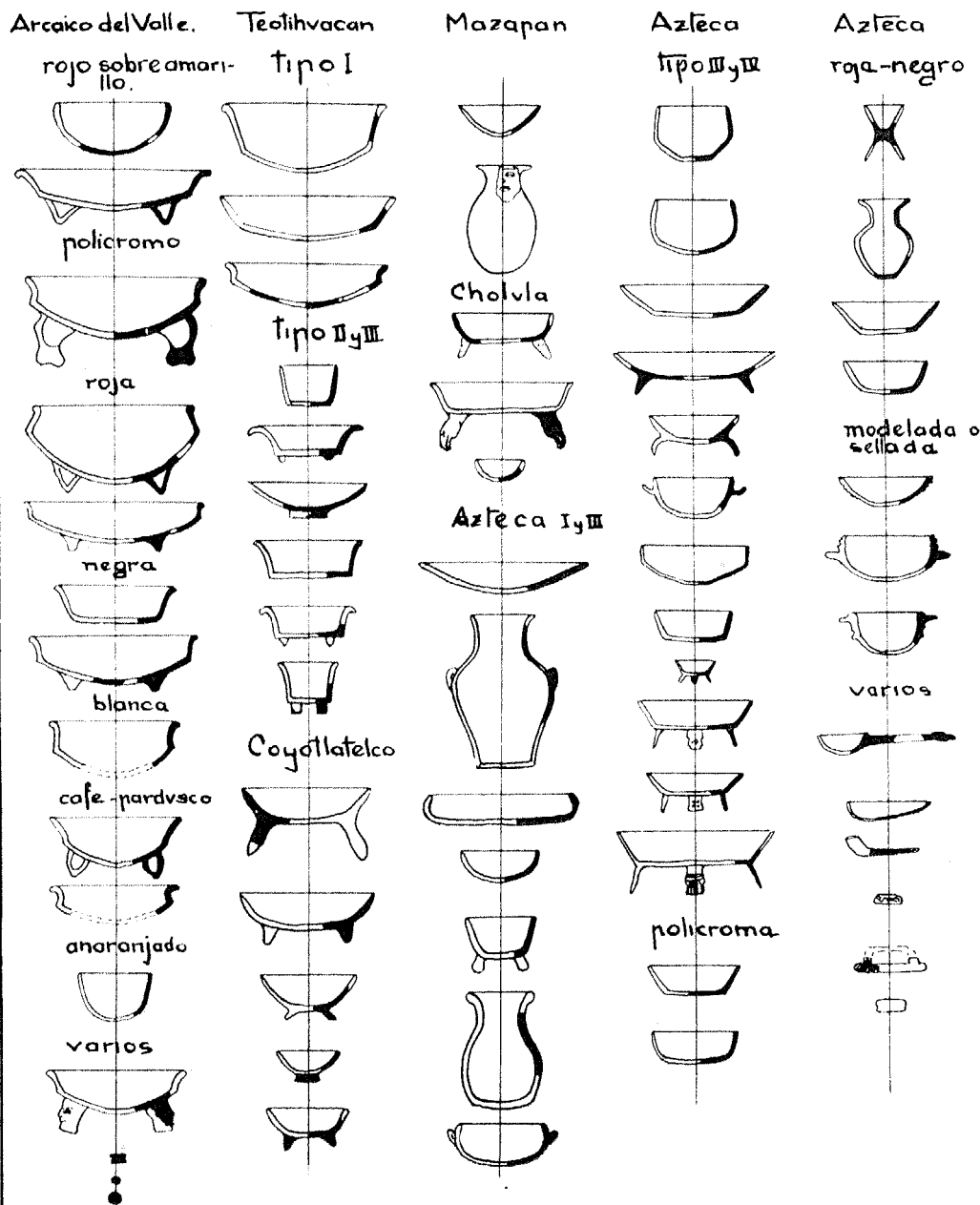


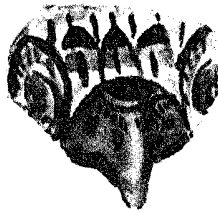
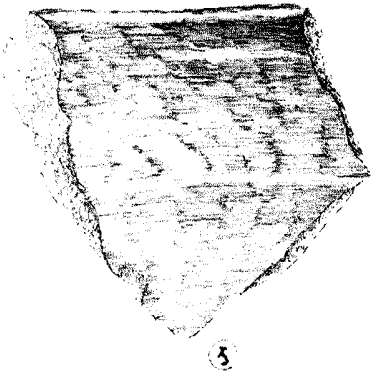
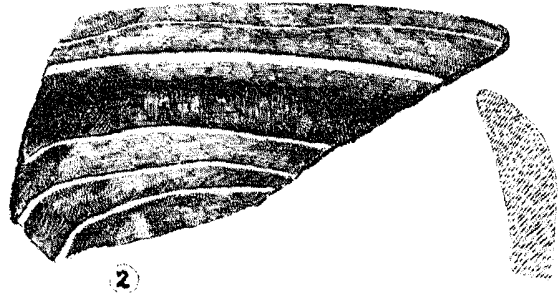
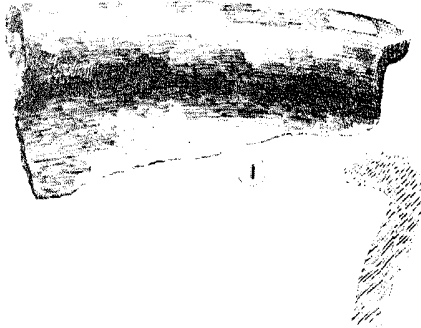
Fot. 1.



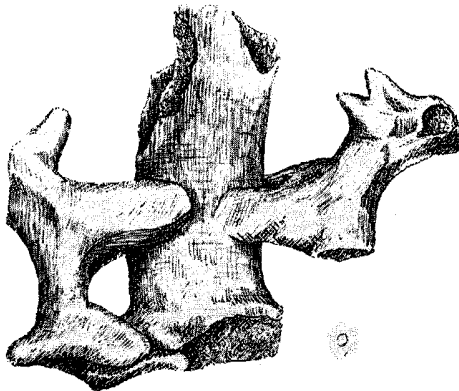
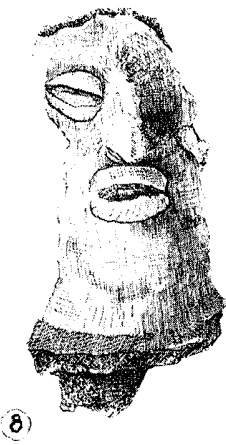
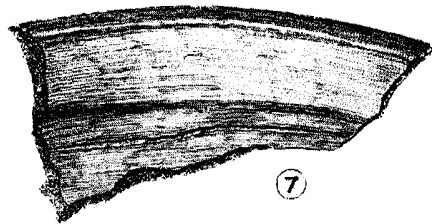
Fot. 2.

RECONSTRUCCION DE LA CERAMICA DE S.C. ECATEPEC





4



9



Lámina II

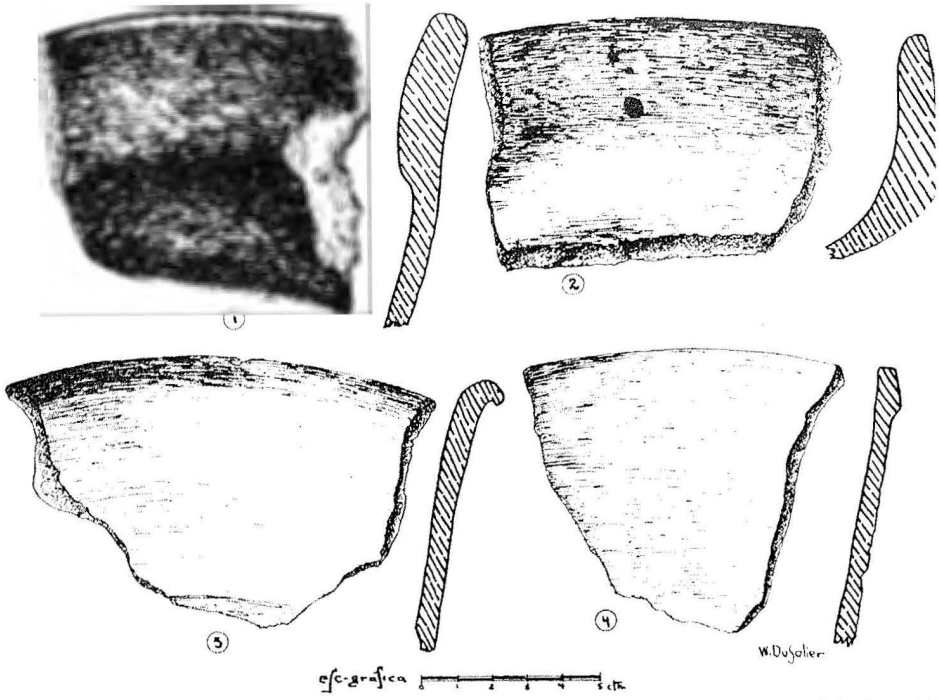


Lámina III

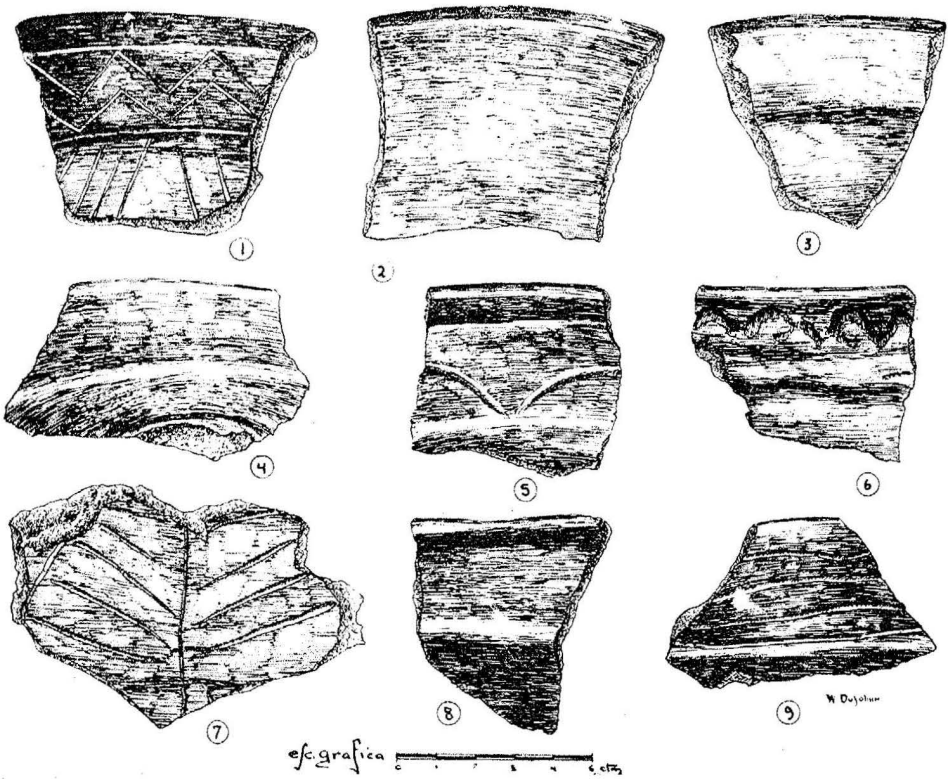


Lámina IV

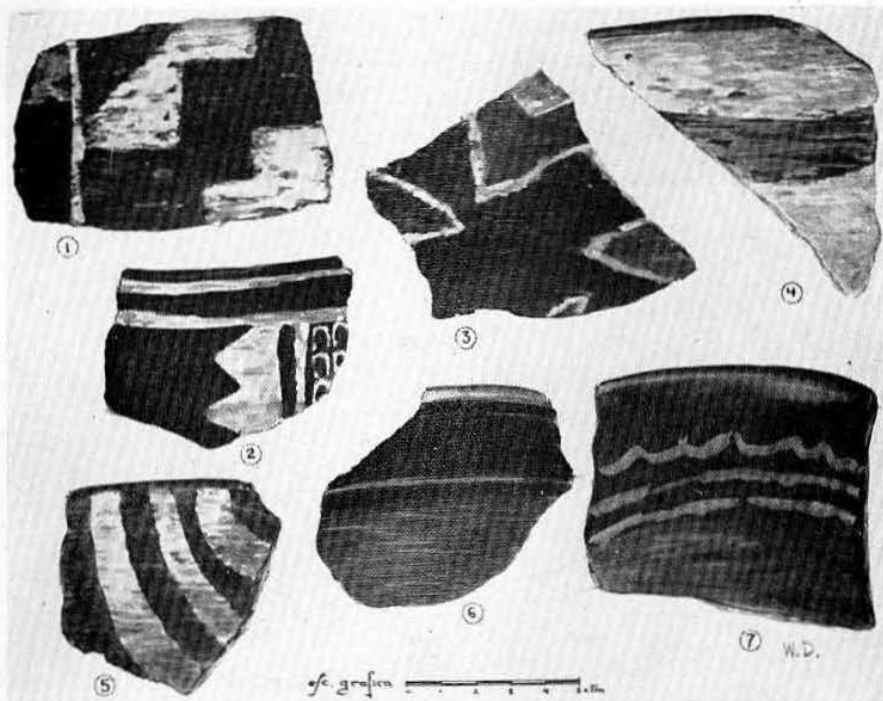


Lámina V

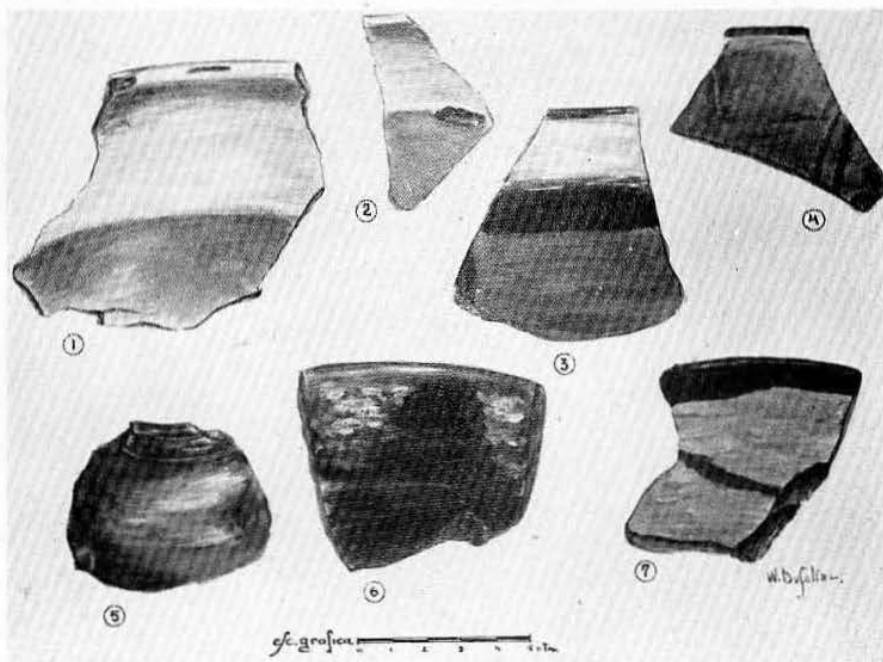


Lámina VI

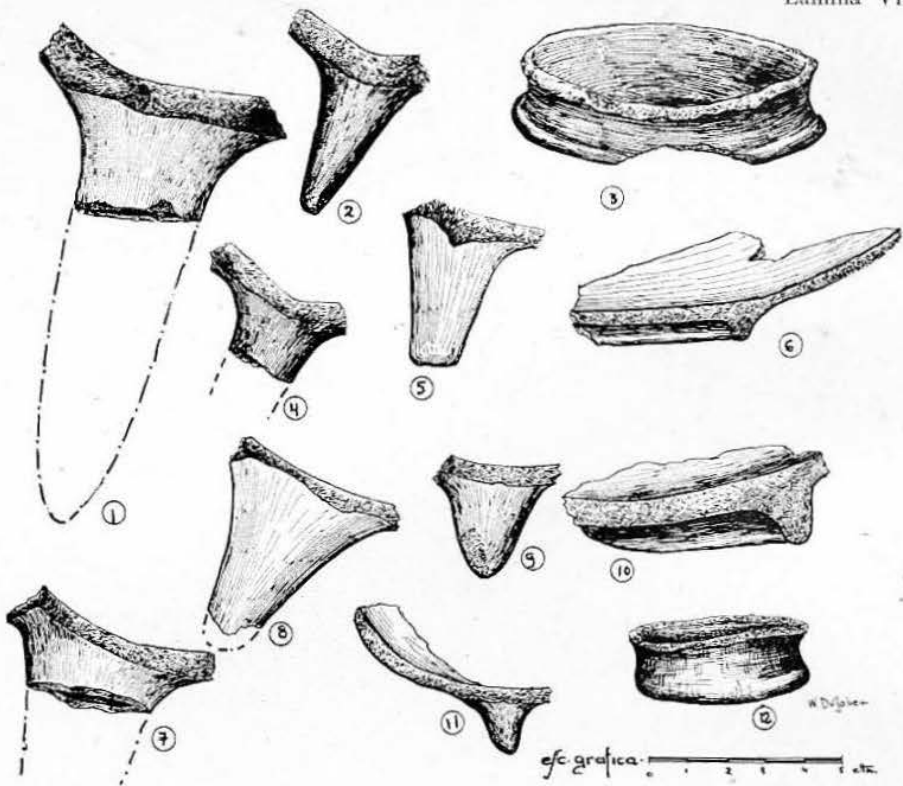


Lámina VII

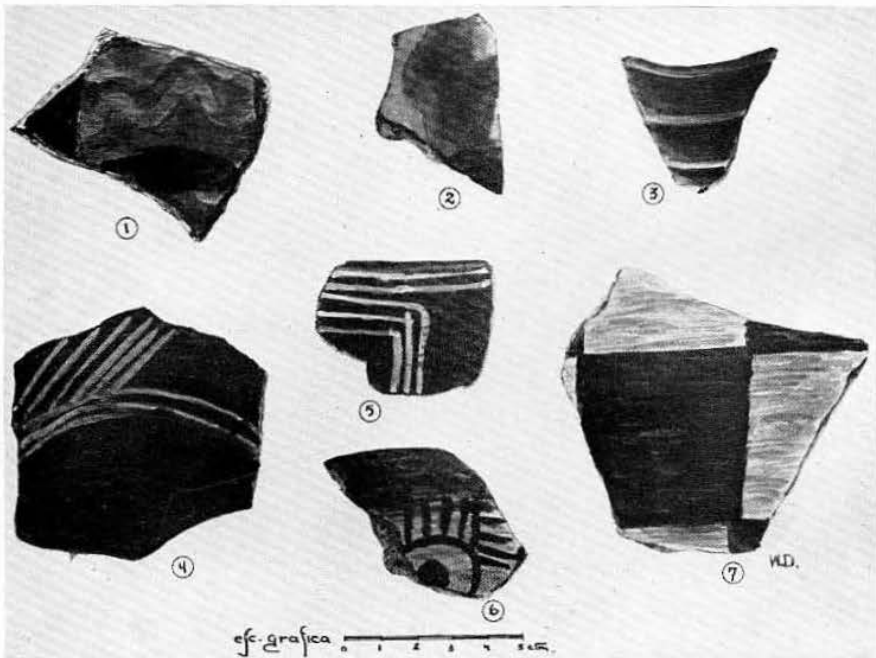


Lámina VIII

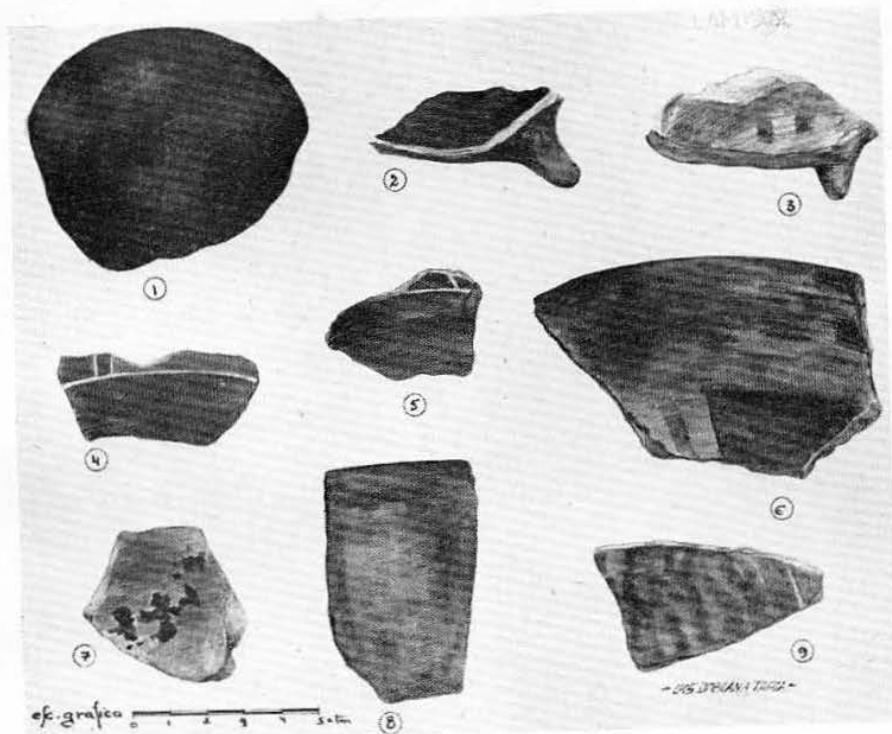
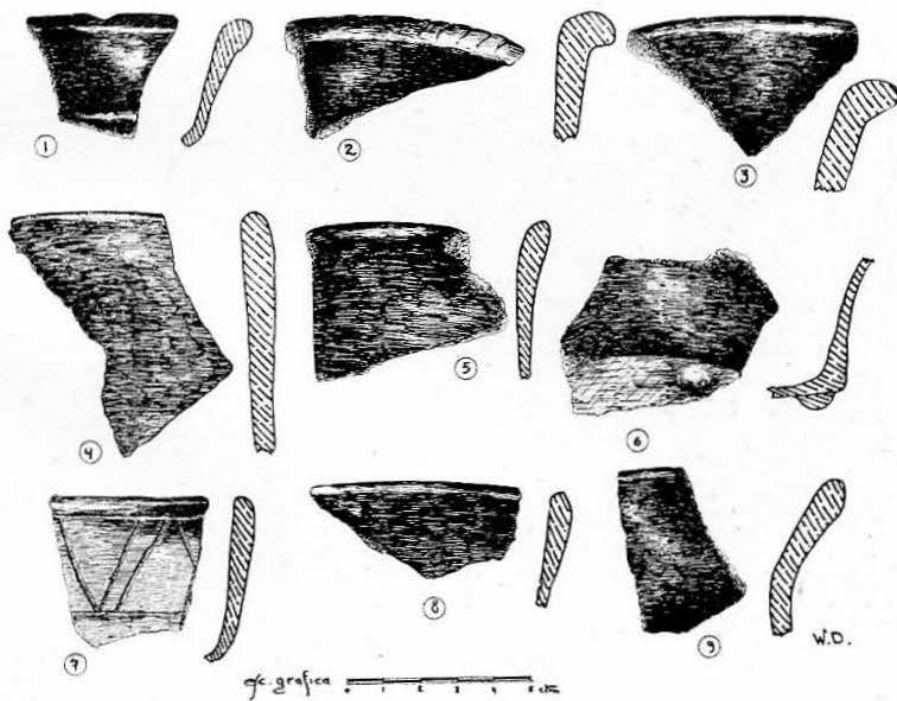


Lámina IX



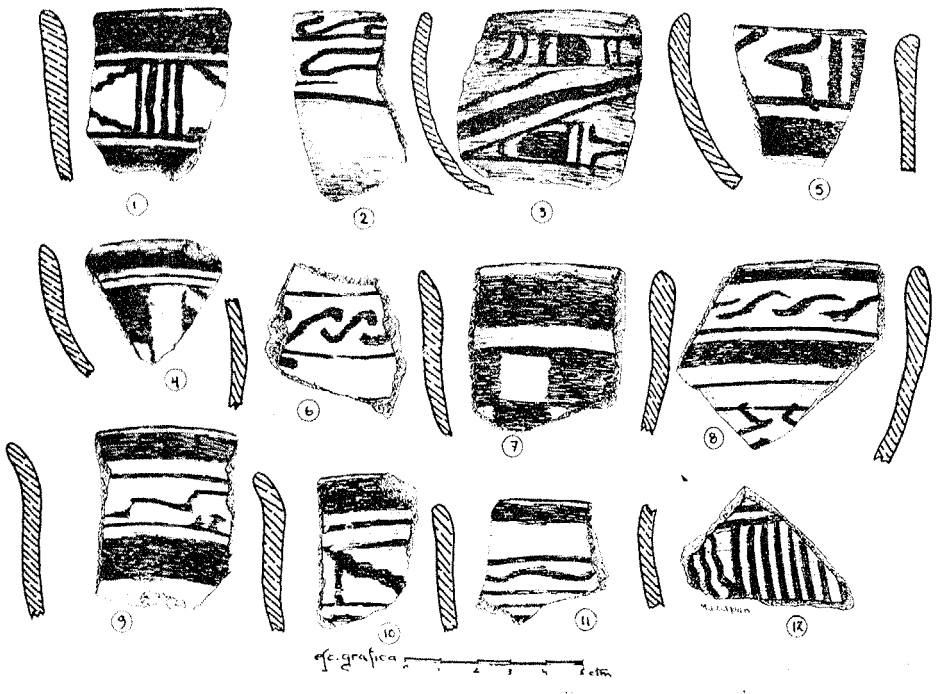
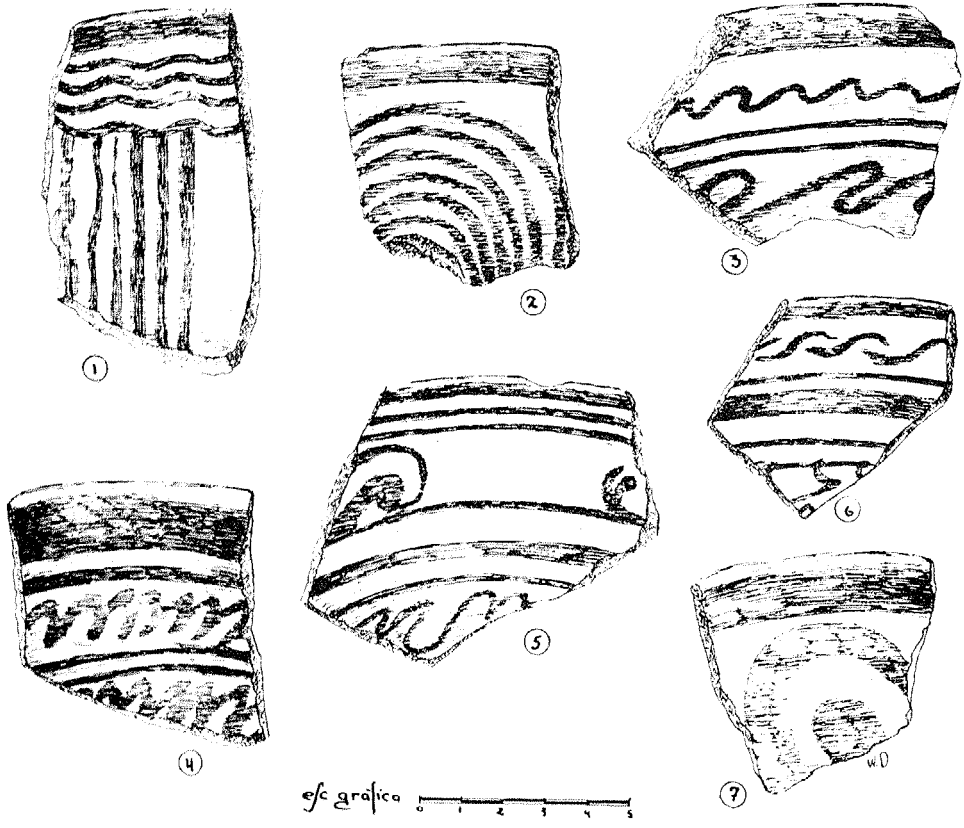




Lámina XII



Lámina XIII



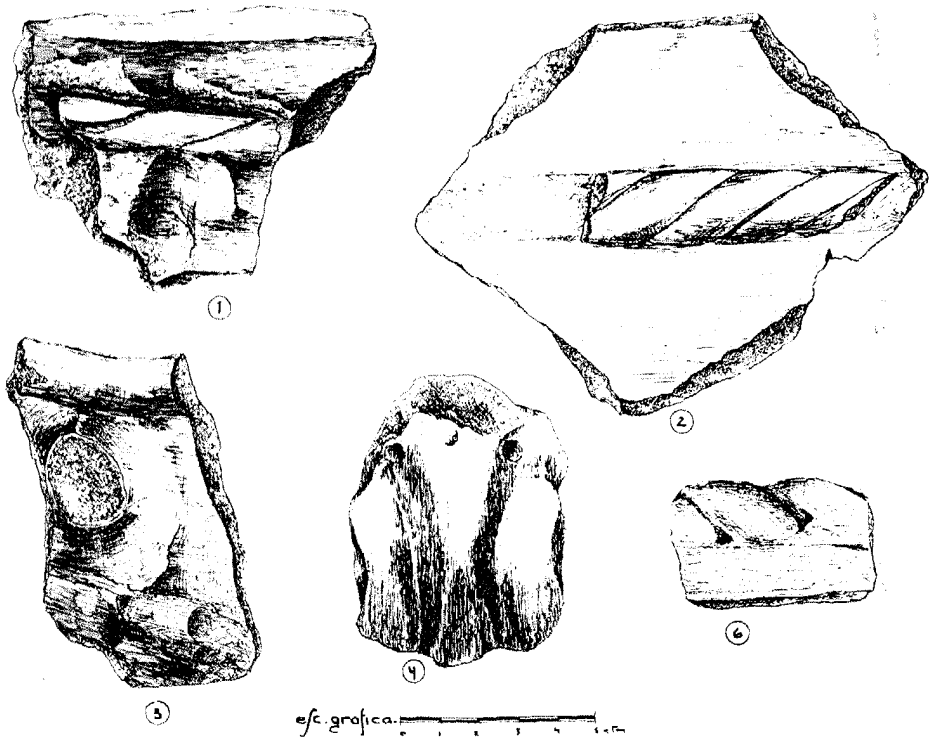
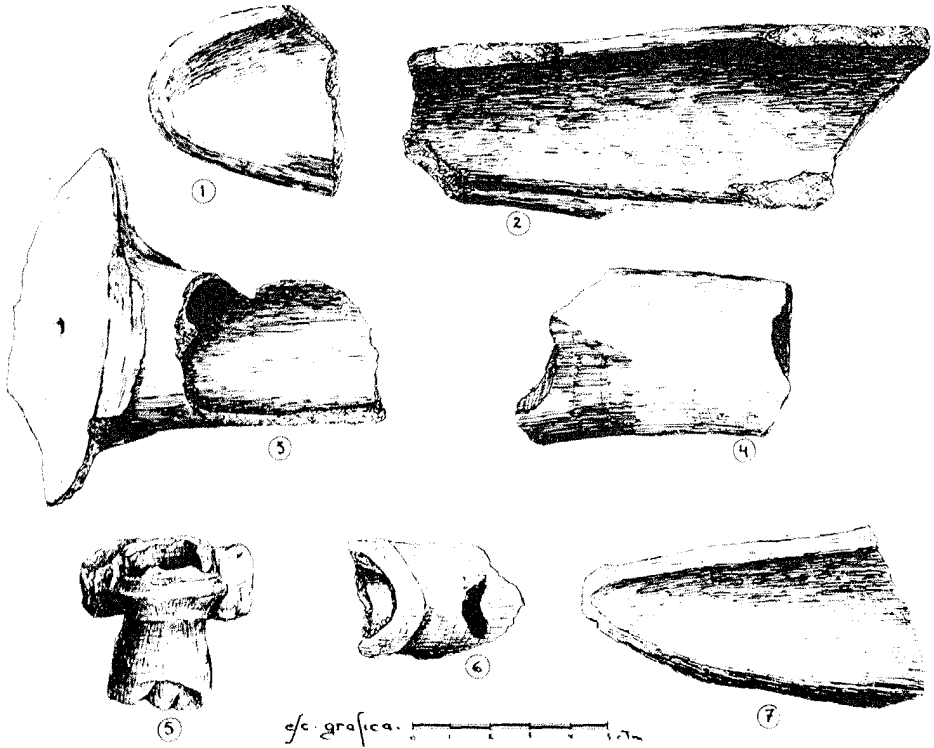


Lámina XVI

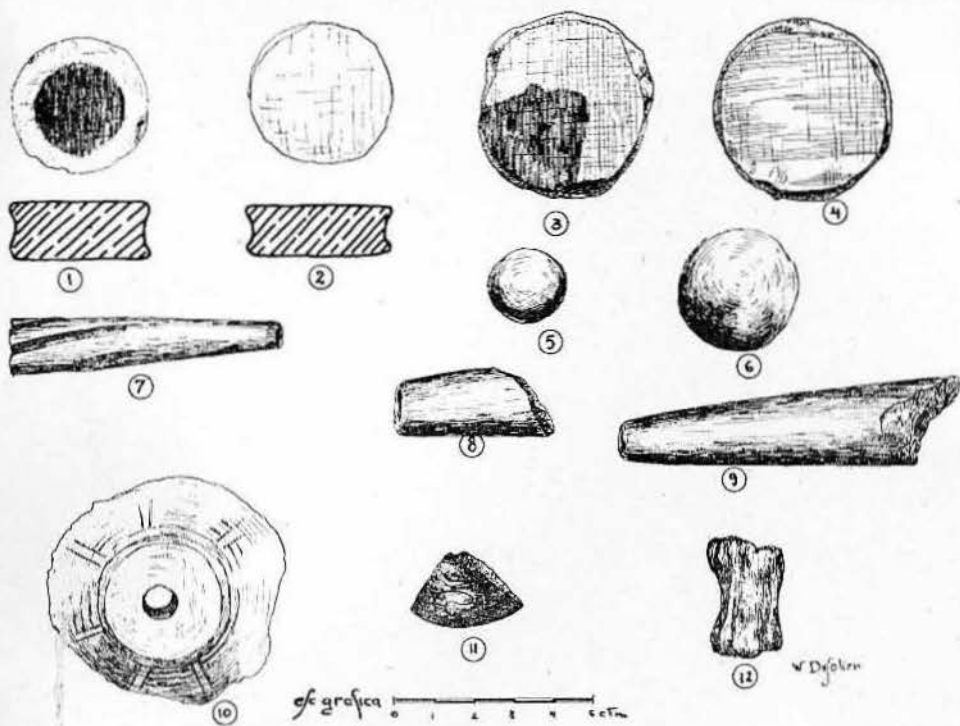
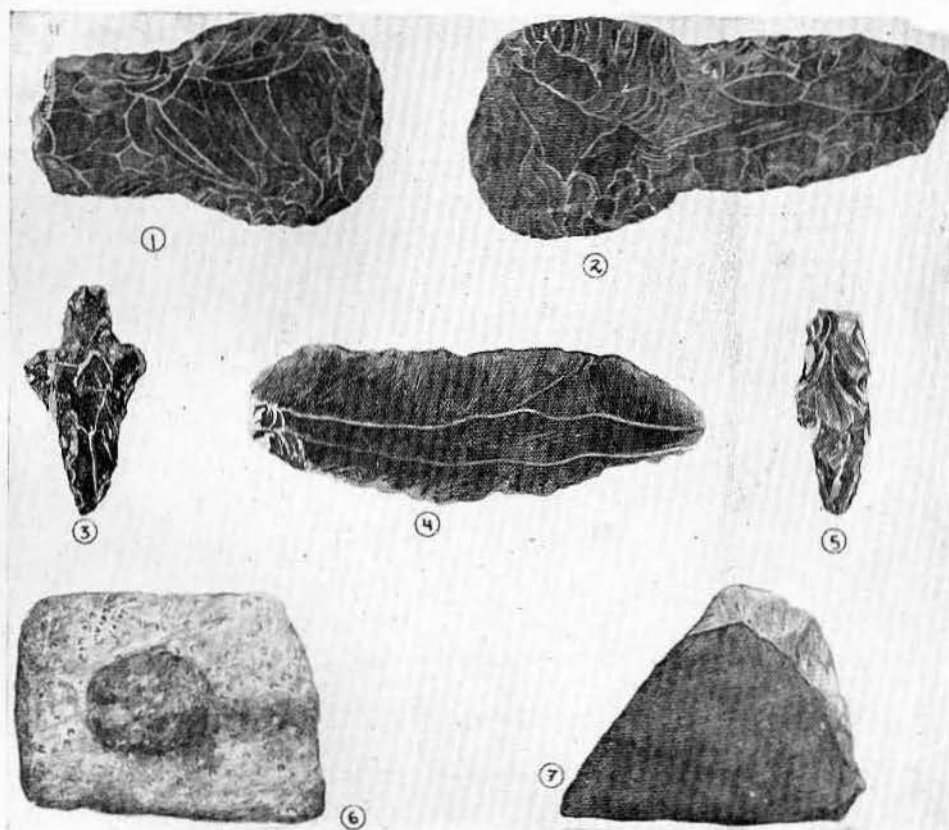


Lámina XVII





ción presentó una diferencia con la anterior, pues el tipo teotihuacano I no se encontró, aunque siguieron predominando los tipos café-pardusco y rojo sobre amarillo sobre los demás períodos de Ticomán.

Sin embargo, esta excavación no mostró una estratigrafía natural, por estar sellada con pisos de estuco intermedios. En cuanto al entierro encontrado en ella, por su posición y por estar "sellado" con pisos de estuco, podemos afirmar que era primario; pero no ofreció características especiales, encontrándose únicamente las raspaderas y una bola de tiza, las que, tal vez, hacían alusión a las ocupaciones del difunto.

Resumiendo, podemos decir que esta excavación y la anterior, o sean la III y la IV, nos certifican que la cultura arcaica pobló únicamente las partes más elevadas de la ladera del cerro de la Cruz. Es de notar que toda la superficie de esta parte de la ladera está densamente cargada de cerámica arcaica, encontrándose estos tipos hasta la mitad del cerro de la Cruz.

Al referirnos a la excavación V podemos creer que también fué ocupada por los arcaicos, pues aunque se encontraron tiestos de la cultura mazapan, su corto número no constituye aportación valiosa.

Ya en la excavación VI encontramos los límites de la cultura arcaica con las culturas posteriores. Pues la cerámica de tipo arcaico encontrada en esta excavación estaba sumamente despulida y sus cantos muy desgastados, lo que nos dió a entender que se había rodado de las terrazas superiores donde, seguramente, estuvo su lugar de origen.

Por el contrario, la cerámica coyotlatelco y aun algo de la teotihuacana II y III, aparecieron junto con algunos tipos aztecas en muy buen estado de conservación. Además, a la altura en que fué hecha esta excavación, la superficie estaba cubierta en su mayor parte por cerámica de tipo coyotlatelco, azteca II y III y aun mazapan. Pero el espesor de la tierra en este lugar es pequeño por lo que no fué posible recoger de una sola excavación, grandes cantidades de cerámica.

No obstante podemos decir, sin temor a equivocarnos, que esta terraza fué ocupada por culturas muy posteriores al arcaico, como la de Coyotlatelco por ejemplo (véase croquis general de la zona).

Las excavaciones VII y VIII confirmaron los resultados de la excavación II por la predominancia de los tipos coyotlatelco en las capas inferiores. Se puede pues, decir que estas terrazas fueron asiento de las culturas de Coyotlatelco y Mazapan, y posteriormente, ocupadas por los aztecas quienes, a su vez, siguieron bajando hasta ocupar las terrazas más bajas de la zona.

Por lo que hace a los tiestos arcaicos encontrados en estas excavaciones es de suponerse que las lluvias los acarrearón desde su lugar de origen, o sea desde las terrazas superiores hasta las inferiores.

El caso de las excavaciones VII y VIII es semejante al de las excavaciones III y IV en la cultura arcaica; pues mientras la VII era una estratigrafía natural, la VIII fué artificial, pues estaba intercalada de pisos de estuco delgadísimos.

Con respecto al caso de la excavación VII, cabe aceptar la hipótesis de que los agentes físicos fueron los que llevaron la cerámica arcaica a ese lugar. En el caso de la excavación VIII no tenemos más alternativa que aceptar o que la cultura arcaica perduraba cuando el período coyotlatelco surgió en la región<sup>23</sup> o bien, que los creadores de la cerámica de tipo coyotlatelco recogieron la cerámica arcaica ya abandonada y la utilizaron.

Pues no puede explicarse de otra manera esta mezcla de cerámica coyotlatelco y aun teotihuacana con arcaica del Valle de México, debajo de un piso de estuco que tenía que impedir filtraciones superficiales de este carácter, más que como relleno.

Las conclusiones a que llegamos respecto de las excavaciones XII y XIII, después del análisis de sus porcentajes y tipos de cerámica, fueron las siguientes:

Todavía perduraba la cultura azteca en San Cristóbal Ecatepec a la llegada de los españoles; después, los indígenas continuaron la fabricación de su cerámica, aceptando los nuevos modelos que los españoles trajeron, pero sin abandonar aún su técnica prehispánica (véase lám. I, núm. 9).

Por lo que hace a las excavaciones IX, X y XI, dado el lugar en que se practicaron, la calidad del terreno así como el estado de los fragmentos de cerámica, puede suponerse que los tiestos fueron arrojados en tal lugar cuando éste estaba cubierto por las aguas, o bien, que después de haber sido tratados allí, fueron cubiertos por esas mismas aguas, ya que estaban completamente desgastados a causa, indudablemente, de haber permanecido mucho tiempo en tales condiciones.

En uno u otro caso, podemos afirmar que estos fragmentos fueron desechados en pleno período azteca y arrojados fuera de la zona habitada por sus fabricantes. En cuanto al terreno donde se encontraron, presenta idénticas características a las de los yacimientos del desecado lago de Tezcoco, donde toda vegetación es imposible debido, en gran parte, al alto porcentaje de salitre que contiene la tierra.

<sup>23</sup> Una suposición basada únicamente en los hechos materiales, pero que está de todo punto de vista reñido con las demás excavaciones.

*ESTRUCTURAS ARQUITECTONICAS*

Con el objeto de completar un poco más el estudio cultural de la zona de San Cristóbal Ecatepec haremos una breve descripción de las estructuras arquitectónicas encontradas por nosotros en el transcurso de nuestras excavaciones estratigráficas.

Podemos distinguir en la zona que nos ocupa tres grandes núcleos. El primero y más grande se encuentra en la parte inferior del cerro de la Cruz y sobre las últimas terrazas. Está constituido por edificios, de los cuales no quedan más que los pisos de estuco y el arranque de los muros; de lo que seguramente fueron cuartos, cuyas paredes divisorias presentan un espesor que fluctúa entre 30 cm. y 1 metro.

Uno de los edificios que empezamos a descombrar consistía en un largo muro en talud por su parte exterior y perpendicular en su interior, todo construido de piedra, con esquinas también de piedra, pero muy bien labrada, igual que los amarres intermedios (véase lám. C, fot. 1) y la elevación del edificio limpiado. El resto del muro es de piedra sobriamente asentada con barro y una mínima cantidad de cal.

Este largo muro (12.50 m.) formaba una pared común a una serie de pisos de los cuales únicamente limpiamos dos cuya orientación, en su mayor longitud, era de Este a Oeste (véanse fots. 1 y 2 de la lám. D, y fot. 3, lám. C).

El interior de estas dos piezas, una de las cuales no tiene entrada, estaba estucado. La cara interior del muro común, como ya dijimos antes, era perpendicular al piso, y tenía una saliente en su parte inferior a manera de zoclo o zapata (véase fot. 1, lám. D). Agregaremos que en el interior de la pieza "ciega" encontramos una gran olla vacía.

El segundo núcleo de construcciones arquitectónicas se encuentra en la parte sur de la zona y sobre la terraza donde se practicaron las excavaciones VII y VIII. De estas construcciones únicamente pudimos ver pisos de estuco y pequeños arranques de muros que no alcanzaban una altura mayor de 10 cm. El material que predominaba era el tezontle negro.

Por no ser nuestro objeto el estudio arquitectónico no proseguimos estas excavaciones con dicha orientación. En nuestra opinión esta parte de la zona sufrió más desperfectos por formarse allí una especie de cañada donde, en tiempo de lluvias, el agua reblandece continuamente el terreno con perjuicio de los restos arquitectónicos.

El tercer núcleo arqueológico arquitectónico está sobre las terrazas altas, al oeste de la zona cerca del lugar donde se hicieron las excavaciones III y IV.

Este conjunto de construcciones está colocado sobre una plataforma de grueso estuco sobriamente cimentado. Los montículos, que corresponden a edificios, aparecen sin simetría.

Difícil es, en este caso, definir la cultura de los constructores guiándose sólo por su estilo; pero, dado que la cerámica que cubre la superficie, y aun la que se encuentra debajo de las estructuras es arcaica, debemos suponer que dichos restos pertenecen también a los arcaicos.

Posteriormente a este trabajo localizamos una 4ª zona o núcleo arqueológico, si bien no puede ser considerado propiamente dentro de San Cristóbal Ecatepec por hallarse situado en la parte oeste del cerro de la Cruz. Esta zona se encuentra sobre la cúspide de una loma (véase croquis que señala los núcleos arqueológicos).

### CONCLUSIONES

Del estudio de la tabla de totales y porcentajes podemos sacar las conclusiones principales.

Desde luego, es fácil apreciar a cuál de las diferentes culturas que poblaron esta región, correspondió la mayor densidad de población tan sólo con deducirlo de la mayor producción de cerámica.

Esto nos autoriza a decir que la cultura arcaica fué la de más fuerte arraigo en la zona, y que su etapa fué prolongada, pues las excavaciones en que se descubrió pusieron de manifiesto que las capas de cerámica eran de grandes espesores y que provenían de considerables profundidades.

Además, dentro de la misma etapa arcaica notamos que el tipo más abundante es el llamado café-pardusco, característico del principio de Ticomán cuyo crecido porcentaje sobre los demás tipos, parece indicar que el período Ticomán I tuvo un gran desarrollo; sin embargo no hay que olvidar que el café-pardusco se continuó en el Ticomán intermedio y aún en el último.

El hallazgo del tipo teotihuacano juntamente con la cerámica arcaica sugiere la fecha que podíamos señalarle a la primera ocupación de la Zona.

También podemos decir que la cultura teotihuacana no tuvo asiento en esta zona sino simple contacto comercial, si bien este contacto se prolongó desde el teotihuacano I hasta el IV y V, como lo demuestran las excavaciones III, IV y VII y la cerámica de los últimos teotihuacanos encontrada sobre la superficie del terreno. Y decimos que fué simple contacto por la pequeñísima cantidad que de los diferentes tipos encontramos, y además, porque la calidad del barro nos indica ser producto ajeno a la localidad.



El período coyotlatelco fué de alguna consideración, pero inferior al arcaico. El lugar escogido para población fué la parte media de la zona y ocupó una mayor superficie que el arcaico, mas no profundidad. Podemos decir también que su duración fué larga, si tomamos en cuenta la variedad de tipos que dentro de esta cultura encontramos; pues como ya hemos dicho, esta cultura, aunque ampliamente estudiada, no contaba con gran variedad de tipos, y nosotros creemos haberle encontrado nuevas modalidades, como las del gran soporte cónico hueco.<sup>24</sup> Además, el hecho de haber aparecido este tipo revuelto con cerámica del tipo I azteca, como en el caso de la excavación VIII, nos inclina a creer que aun perduraba esta cultura en el lugar a la llegada de los aztecas al Valle de México, y aun parece que esta misma cultura siguió su evolución en la zona cuando el azteca ya había creado los tipos II y III de su cerámica.

Por lo que hace al tipo mazapan, pensamos que se trata de un caso semejante al de la cultura teotihuacana, o sea, que hubo un simple contacto comercial en el período de mayor apogeo del coyotlatelco en la región, siendo muy probablemente posterior. Hay que agregar que este comercio debe haber sido muy pobre, pues sólo unos cuantos tiosos de esta cultura llegamos a recuperar en el transcurso de los trabajos de campo.

En el mismo caso del mazapan se encuentra la cerámica cholulteca encontrada en la zona. Esta cerámica procede del simple comercio con la región en épocas relativamente próximas al asentamiento de las culturas desarrolladas en San Cristóbal Ecatepec.

Al referirnos al período azteca no cabe más que aceptar que pobló densamente la región, si bien encontramos su mayor concentración en los niveles o terrazas más bajas; pero parece que aun llegaron a las intermedias.

El tipo I azteca aparece esporádicamente y sustentamos la creencia de que no existió en el lugar.

Empezamos a notar ocupación azteca cuando éstos iniciaron la creación de una cerámica mejor acabada indicando, por tanto, que esta cultura ya estaba en pleno desarrollo de civilización.

El tipo III-IV azteca, el policromo sellado y todos aquellos que fueron hechos en pleno esplendor mexicano, son los más abundantes, marcando así una larga y firme ocupación de la zona de San Cristóbal Ecatepec hasta la llegada de los españoles al Valle de México.

Así como la cerámica, las figurillas antropomorfas confirman nuestras

<sup>24</sup> Pudiera tener relación con el "Spider Leg." que Vaillant encontró en Morelos.

deducciones sobre las culturas y su evolución en el lugar a que nos venimos refiriendo.

Encontramos que los tipos característicos del primer período de Ticomán son más abundantes que los que les sucedieron con posterioridad. Lo cual viene a reforzar más aún nuestra idea de que esta fase del ticomán fué la de más duración.

En el caso de las figurillas antropomorfas de Coyotlatelco no podemos decir nada, por no haber sido encontradas; sin embargo, hay que decir que dentro de esta cultura no son tan abundantes dichas manifestaciones plásticas. Esto no significa que la cerámica no haya corroborado completamente nuestras anteriores opiniones sobre el papel que esta etapa tuvo en la región.

Formando parte de vasijas cuyo origen, como ya dijimos antes, es extraño a San Cristóbal Ecatepec, se encontraron, aunque en pequeña cantidad, cabecitas del tipo mazapan.

Las figurillas aztecas encontradas por nosotros confirman también nuestro aserto de que los últimos períodos de dicha cultura abarcaron una gran extensión y una fuerte densidad de población.

Llamará la atención del lector el que aparezca en las tablas particulares y en la general, cerámica de barro burdo, sin ninguna decoración, cuya única característica es el color del barro. Nuestro objeto al tomar en consideración esta cerámica cuya calidad y formas indican su finalidad exclusivamente utilitaria, no ha sido otro que el de aprovecharla como dato para calcular la mayor o menor densidad de población. Pues ciertamente, mientras la cerámica decorada pudo haber tenido gran variedad de usos, los trastos utilitarios tuvieron por único fin prestar un servicio cotidiano, lo que nos da idea de una manera gráfica y proporcionada de la densidad de la población que los usó.

Así, tomando en consideración todas estas observaciones, podemos resumir el resultado de nuestro trabajo en cinco principales conclusiones:

1º La Zona de San Cristóbal Ecatepec estuvo densamente poblada en épocas arcaicas y su población ocupó únicamente las partes elevadas de la zona actual.

Se puede fijar una fecha aproximada para esta primera ocupación, haciendo uso de la tabla de la correlación del Dr. Caso.<sup>25</sup> En ésta se ve que al período "Early Ticoman" le corresponde el siglo II o III de la era cristiana, y como este período de Ticomán fué identificado en la zona de San

<sup>25</sup> CASO ALFONSO, *El Complejo Arqueológico de Tula*, 1941.

Cristóbal Ecatepec, la fecha de su primera ocupación debe estar muy cerca de la que indica la tabla.

2ª La cultura arcaica subsistía aún cuando llegaron al Valle de México los primeros teotihuacanos y así hubo intercambio entre los arcaicos del lugar y dichos teotihuacanos.

3ª El tipo coyotlatelco se extendió hasta tiempos posteriores al teotihuacano y aún tuvo contacto con los primeros mazapan correspondiéndole el siglo X continuo hasta el período azteca.

4ª El coyotlatelco, en su última fase alcanzó al tipo II-III azteca que llegó a ocupar la zona entre los siglos XI y XII, característicos del último período de ocupación prehispánica en la Zona de San Cristóbal Ecatepec.

5ª Después del siglo XVI la zona fué invadida por los españoles quienes encontraron a los indígenas habitándola todavía, los cuales asimilaron los nuevos modelos conservando su técnica.

#### BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, JORGE R. 1940. *Exploraciones en Tula, Hgo., 1940*. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Vol. 4, pp. 172-194. México, 1940.
- ANDERSON, A. E. 1932. *Artifacts of the Rio Grande Delta Region*. Bulletin, Texas Archeological and Paleontological Society, Vol. 4, pp. 29-31. Abilene, 1932.
- CASO, A. 1938. *Exploraciones en Oaxaca, Quinta y Sexta Temporadas, 1936-1937*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 34. México, 1938.
- . 1941. *El Complejo Arqueológico de Tula y las Grandes Culturas Indígenas de México*. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Vol. 5, pp. 85-95. México, 1941.
- DU SOLIER, WILFRIDO MASSIEU. 1935. *Cabezas de barro cocido del Valle de México y de las Huastecas en los períodos arcaicos*. Archivo de Monumentos Prehispánicos, I.N.A.H. (Inédito). 1935.
- . 1939a. *Principales conclusiones obtenidas en la cerámica arqueológica del Tajín*. Contribución al XXVII Congreso Internacional de Americanistas.
- . 1939b. *Una representación pictórica de Quetzalcóatl en una cueva*. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, tomo III, N° 2, pp. 129-141.
- . 1941. *Principales conclusiones de estudios sobre los problemas arqueológicos de Tula, Hgo.* Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, tomo V, Núms. 2-3.
- . 1943. *A Reconnaissance on Isla de Sacrificios, Veracruz, México. N° 14. Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. Carnegie Institution. March 30, 1943.
- . 1944. *Indumentaria Antigua Mexicana*. (Inédito.)
- . 1945. *La cerámica arqueológica del Tajín*. Sobre tiro del tomo III. 5ª época

- de los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. S.E.P.
- DU SOLIER WILFRIDO MASSIEU. 1945. *Estudio arquitectónico de los edificios huastecos*. Sobretiro del tomo I, período 1939-1940, de los "Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia."
- . 1946. *Estudio de los sistemas diferentes de entierros en las Huastecas*. "XXVIII Congreso de Americanistas de Paris." 1946. 1er. tomo.
- . 1946. *Estudio de los Frescos de Tamuín, S.L.P.* "Cuadernos Americanos". N° 6, Vol. XXX. 1946.
- EKHOLM, GORDON F. 1942. *Excavations at Guasave, Sinaloa*. "Antropological Papers, American Museum of Natural History", Vol. 38, Part. 2. New York, 1942.
- KRICKEBERG, WALTER, 1918-25. *Die Totonaken*. Baessler-Archiv., bd. VII, pp. 1-75.
- LINNE, S. 1934. *Archaeological Researches at Teotihuacan, Mexico*. "The Ethnographical Museum of Sweden New Series", Publication N° 1, Stockholm, 1934.
- GAMIO, MANUEL y otros. 1921. *Album de Colecciones Arqueológicas seleccionadas y arregladas por Franz Boas*. México, 1921.
- . 1922. *La Población del Valle de Teotihuacán*. S.A.F. Tomo I, Vols. 1-2 y tomo II. México, 1922.
- MARQUINA, IGNACIO. 1939. *Exploraciones en la Pirámide de Cholula, Puebla*. (Mimeographed, 1939.)
- MOEDANO, HUGO. 1941. *Estudio Preliminar de la Cerámica de Tzintzuntzan*. Temporada III. 1939-1940. "Revista Mexicana de Estudios Antropológicos", vol. 5, pp. 21-42. México, 1941.
- MULLERRIED, F.K.G. 1924. *Algunas observaciones entre los "Cues" en la Huasteca*. "El México Antiguo", tomo 2, pp. 20-29. México, 1924.
- MUIR, JOHN M. 1926. *Data on the Structure of Pre-Columbian Huastec Mounds in the Tampico Region, Mexico*. "The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland", vol. 56, pp. 231-238. London, 1926.
- NOGUERA, EDUARDO. 1931. *Ruinas de Cebadilla, Ver., Probables Vestigios Huastecos*. "Quetzalcóatl", vol. 1, pp. 12-17. México, 1931.
- . 1935a. *Antecedentes y Relaciones de la Cultura Teotihuacana*. "El México Antiguo", vol. 3, pp. 3-90. México, 1935.
- . 1935b. *La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas*. "Tenayuca" capítulo VIII. México, 1935.
- . 1937. *Conclusiones principales obtenidas por el Estudio de la Cerámica Arqueológica de Cholula*. Dirección de Monumentos Prehispánicos. México, 1937.
- PALACIOS, ENRIQUE JUAN and MEYER, ENRIQUE E. 1932. *La ciudad arqueológica del Tajín*. "Biblioteca de Estudios Históricos y Arqueológicos Mexicanos". Vol. 1. México.
- PAYÓN, J. GARCÍA. 1941. *La Cerámica del Valle de Toluca*. "Revista Mexicana de Estudios Antropológicos", vol. 5, pp. 209-238. México, 1941.
- POLLOCK, H.E.D. 1936. *Round Structures of Aboriginal Middle America*. Carnegie Institution of Washington, Publication 471, Washington, 1936.

- RICKETSON, OLIVER G., Jr. & EDITH B. 1937. *Uaxactun, Guatemala, Group E, 1926-1931*. Carnegie Institution of Washington, Publication 477, Washington, 1937.
- RODRÍGUEZ, BLAS E. 1932. *Tampico, Datos para la Historia de la Huasteca*. México, 1932.
- SAVILLE, MARSHALL H. 1900. *A Shell Gorget from the Huasteca, Mexico*. "Bulletin, American Museum of Natural History", vol. 13, pp. 99-103. New York, 1900.
- SCHULLER, RUDOLF. 1924. *Notes on the Huasteca Indians of San Luis Potosí, Mexico*. "El México Antiguo", tomo II, núms. 5-8, pp. 129-140. México.
- SMITH, R. E. 1936a. *Preliminary Shape Analysis of the Uaxactun Pottery*. Carnegie Institution of Washington. Guatemala, 1936.
- . 1936b. *Ceramics of Uaxactun: A Preliminary Analysis of Decorative Techniques and Design*. Carnegie Institution of Washington. Guatemala, 1936.
- SPINDEN, HERBERT J. 1937. *Huastec Sculptures and the Cult of the Apotheosis*. "The Brooklyn Museum Quarterly", vol. 24, pp. 179-188. Brooklyn, 1937.
- STAUB, W. 1921a. *Pre-Hispanic Mortuary Pottery Sherd Deposits and Other Antiquities of the Huasteca*. "El México Antiguo", tomo I, pp. 218-236. México, 1921.
- THOMPSON, J. ERIC. 1927a. *Civilization of the Mayas*. "Field Mus. Nat. His., Anthropol". Leaflet, N° 25. Chicago.
- . 1939. *Excavations at San Jose, British Honduras*. Carnegie Institution of Washington, Publication 506. Washington, 1939.
- . 1941. *A coordination of the History of Chichen Itza with Ceramic Sequences in Central Mexico*. "Revista Mexicana de Estudios Antropológicos", tomo V, núms. 2-3. 1941. México.
- TOZZER, ALFRED M. 1930. *Maya and Toltec figures at Chichén Itzá*. Proc. 23 d. Int. Cong. Americanists, pp. 155-164. New York.
- VAILLANT, G. C. 1938. *A Correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of México*. "American Anthropologist", n. s. vol. 40, pp. 535-573, Menasha, 1938.
- . 1930. *Excavations at Zacatenco*. "Anthropological Papers", American Museum of Natural History", vol. 32, part I. New York, 1930.
- . 1931. *Excavations at Ticoman*. "Anthropological Papers", American Museum of Natural History, vol. 32, part. 2. New York, 1931.
- . 1941. *Aztecs of Mexico*. New York, 1941.

